

María del Carmen Rodríguez Colón

**ANALISIS DE LA NOVELA LOS
DESENCONTRADOS DE MARIO MONTEFORTE
TOLEDO CON ENFOQUE SOCIOLOGICO**

Asesor : Lic. Enrique Rafael Hernández Herrera



**Universidad de San Carlos de Guatemala
FACULTAD DE HUMANIDADES
Departamento de Letras**

Guatemala, Octubre de 1995

**PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central**

DL
07
T(SII)

Este estudio fue presentado por
la autora, como trabajo de tesis,
requisito previo a su graduación
de Licenciada en Letras.

Guatemala, octubre de 1995.

ANALISIS DE LA NOVELA LOS DESENCONTRADOS DE MARIO MONTEFORTE TOLEDO
CON ENFOQUE SOCIOLOGICO

INDICE

	Página
I. INTRODUCCION.....	1
II. MARCO TEORICO	
2.1 Antecedentes.....	3
2.2 Justificacions.....	4
2.5 Objetivos.....	5
III. MARCO METODOLOGICO	
3.1. Descripción.del.método.sociológico.....	6
3.2 ANALISIS DE LA OBRA.....	
3.2.1 Análisis Titulógico.....	9
3.2.2 Argumento de la Obra.....	13
3.2.3 Realidad Representada.....	16
3.2.4 Plano Mitológico.....	19
3.2.5 Aspecto Sintomático.....	27
3.2.6 Manejo Temporal.....	34
3.2.7 La Focalización.....	35
3.2.8 Lenguaje Utilizado.....	37
3.3 ANALISIS SOCIOLOGICO	
3.3.1 Problemas que plantea la obra.....	39
3.3.1.1 Problema Económico.....	39
3.3.1.2 Problema Social.....	40
3.3.1.3 Problema Moral.....	41
3.3.2 Clasificación y análisis de personajes de acuerdo a las distintas clases sociales.....	44
3.3.3 Formas de Relación Social.....	57
3.3.4 La Ideología del Autor.....	61
3.3.5 Ideología del Texto.....	65
IV. CONCLUSIONES.....	71
V. BIBLIOGRAFIA.....	73
VI. ANEXOS	
6.1 Marco Histórico-Político y Cultural.....	77
6.1.1 Antecedentes.....	77

Indice (Continuación)

	Página
6.1.2 Sucesos Relevantes durante los Años 1965 a 1978.....	79
6.1.3 El gobierno de Nixon.....	80
6.2 Biografía de Mario Monteforte.....	82
6.3 Entrevista a Mario Monteforte.....	91

INTRODUCCION

"La literatura es un resultado social que cumple funciones sociales, políticas e ideológicas."

(Mario Roberto Morales)

La anterior frase del doctor Morales responde a la pregunta que muchas veces hemos escuchado y que, como estudiantes e incluso profesionales de las letras, acaso nos hagamos: "¿Para qué sirve la literatura?" Especialmente en nuestro medio que pone tanto énfasis en lo pragmático. Creyendo en la importancia de la literatura en la sociedad y en el papel determinante del escritor como un ente social. Considerando la labor de concientización por medio de la obra de arte, que tiene el literato, así como la obligación de reflejar en su obra la sociedad que le toca vivir con su problemática, surgió en mí el deseo de destacar el aspecto social de la obra literaria.

A la par de este interés por el aspecto sociológico, alimentado por lo estudiado en el curso de Sociología General y el de Crítica Estructural con Enfoque Sociológico, había sentido también el deseo de estudiar más a fondo la literatura guatemalteca, por lo que encontré que este escritor nuestro, Mario Monteforte, con su formación sociológica y estética, constituía el tema ideal para el estudio que pretendo realizar como trabajo de tesis.

La obra Los desencontrados plantea el problema de la falta de identidad, tan común en nuestras sociedades modernas, además de otros de orden económico, cultural e ideológico, temas tratados con el conocimiento no sólo del sociólogo, sino también del hombre de vasta cultura y experiencia cosmopolita, que ha observado muchas sociedades y culturas diversas adentrándose en la problemática no sólo de Guatemala sino además de México por haber residido en ese país.

Por las razones expuestas considero que en el análisis de esta obra confluyen aspectos como identidad, cultura y problemas sociales que tienen vigencia constante y nos conciernen a todos.

Patentizo mi gratitud al licenciado Enrique Rafael Hernández por su acertada orientación, amistad y comprensión, al doctor Mario Monteforte Toledo por su interés y tiempo dedicado a este trabajo actitud que resaltó además de su conocimiento sus cualidades humanas y, especialmente, a Edwin Bosbely Fuentes, Patricia María y Rebeca María Fuentes que son realmente la fuente de apoyo y estímulo en mis esfuerzos por lograr mis metas personales.

II. MARCO TEORICO

2.1 Antecedentes

La investigación que pretendo realizar es el análisis de la novela Los desencontrados, hasta ahora muy poco comprendida acaso por su intrincada temática, por su dureza en el tratamiento de los personajes latinoamericanos, la crítica a la rutinaria visión de la sociedad mexicana y la complejidad de sus conflictos. Muy diferente es el caso de casi todas las obras de narrativa del mismo autor. Entre la piedra y la cruz, Donde acaban los caminos y Una manera de morir, por ejemplo han sido objeto de estudio así como Anaité y la obra poética, crítica y científica de Monteforte. El doctor Albizúrez Palma y Catalina Barrios y Barrios en su Historia de la literatura guatemalteca comentan la obra de este escritor citando a Seymour Menton y otros críticos estudiosos de las obras mencionadas. Fuera de este interés queda Los desencontrados.

En el Seminario de Literatura Guatemalteca de 1993, realizado por los estudiantes del Departamento de Letras de la Universidad de San Carlos, dedicado a la producción novelística de Monteforte, se encuentra el argumento y un breve comentario de esta novela, en el que se indican los recursos estilísticos y otros aspectos; pero esto en nada permiten profundizar el análisis y la comprensión capital dentro de aquella narrativa. Un tratamiento sociológico del libro resulta indispensable justamente por la trascendencia de sus elementos sociales y penetración de sociedades en sus coyunturas actuales.

2.2. JUSTIFICACIONES

Considero necesario profundizar en el conocimiento de la literatura de Mario Monteforte Toledo por ser ésta una figura de gran relevancia dentro y fuera del ámbito guatemalteco, tanto, que según la opinión de algunos expertos, los nombres de Miguel Angel Asturias y Mario Monteforte son los que definen la literatura guatemalteca en forma que a los lectores les parece exclusiva. Por otro lado, dentro de nuestras fronteras no se le ha dado a Monteforte el reconocimiento que merece por su talento y calidad de su obra, en parte por razones de distribución (sus obras no habían estado accesibles a la mayoría de lectores) y además por haber sido "opacado" por otros autores con visión más comercial, como aquellos que tuvieron la "suerte" de ser parte del "boom".

Otras causas posibles para este desconocimiento, que afortunadamente está desapareciendo, de la obra montefortiana es el exilio en que el escritor vivió, así como la búsqueda constante de nuevos métodos y recursos por lo que su obra no se puede encasillar en determinada corriente literaria.

Con este trabajo pretendo contribuir, de una manera modesta, al rescate de la obra de este autor y que pueda servir como referencia para futuros estudios. El método sociológico resulta idóneo para esta tarea porque el escritor ha sabido reflejar acertadamente en la obra los problemas de la sociedad.

2.3 OBJETIVOS

2.3.1 Profundizar en el conocimiento de la producción literaria de Mario Monteforte mostrando los diferentes recursos estéticos y y técnicos utilizados en ella.

2.3.2 Partir del estudio de la obra, con sus diferentes aspectos para descubrir como se refleja la sociedad que dio origen a ella.

2.3.3 Establecer la importancia del marco histórico, político y cultural de la obra, así como de las vivencias personales del autor para detectar su base ideológica.

2.3.4 Comprobar que la novela manifiesta las transformaciones sociales y los fenómenos culturales además del conflicto hombre-sociedad.

2.3.5 Estudiar la influencia que la sociedad en que se creó la obra literaria ejerce en ella y como dicha obra refleja la sociedad representada.

LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA
LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA

III MARCO METODOLOGICO

3.1 DESCRIPCION DEL METODO SOCIOLOGICO

Se han tomado elementos del método sociológico para el presente análisis por considerar que la obra trata problemas vigentes en nuestra sociedad guatemalteca y las sociedades latinoamericanas en general. Para ello se han estudiado textos de Lucien Goldmann, Dante Liano y otros.

A continuación señalo algunos de los elementos y características de dicho método que se seleccionaron por adaptarse al tipo de obra estudiada.

El crítico toma en préstamo los instrumentos creados por Marx para interpretar la obra literaria sin ser un marxista. La crítica marxista busca cuáles son las fuerzas de la realidad que se imponen sobre la conciencia del autor y aparecen en la creación literaria. Este método de crítica literaria busca reconstruir las relaciones entre estructura y superestructura, entre sociedad y escritor, en el momento en que se crea la obra.

La obra literaria es considerada como una red de articulaciones las cuales son un reflejo y prolongación de aquellas articulaciones del proceso económico de la producción. Se busca señalar en qué medida la obra refleja y explica la sociedad de su época y, en ciertos casos, profetiza una nueva sociedad.

Según Hegel, cuyo pensamiento es básico para el surgimiento de la crítica sociológica, "toda forma de arte está en el tiempo y proviene del tiempo. La obra literaria viene, pues, preñada por la historia, proviene del soplo vital del devenir histórico. Para expresar esta historia, este tiempo, la obra está conformada por rigurosas normas internas, de manera que la organización estética coincide con la organización histórica." (26:21)

Para Lukács la obra de arte es total, crea un mundo ilusorio, que nosotros creemos porque las convenciones artísticas nos logran seducir. En este mundo se reproducen casi todas las situaciones y articulaciones de la vida real. En ese mundo total ocurre todo lo que ocurre en el mundo real, más lo que puede ocurrir.

Lo típico en situaciones y personajes consiste en que engloban una gran cantidad de rasgos característicos de su sociedad. Es muy difícil que un hombre en la vida real pueda vivir la realidad como la vive el personaje de una novela. En el personaje de la novela el autor ha vertido sus experiencias personales y las de otros, sus ilusiones y sus fantasías. De esta manera, el personaje no es un representante de sí mismo, sino que resume y representa a un tipo social determinado.

Para Lukács el artista con una perspectiva correcta, en la sociedad burguesa, tiende a revelar las contradicciones que existen en ella. En cambio, una vez construida la sociedad socialista, se pide al artista la premonición de tiempos que vendrán en su desarrollo armónico.

La tarea del crítico es, entonces, comparar cada obra con su respectivo proceso histórico social y verificar en qué medida la obra refleja la sustancia de ese proceso y la sabe representar a través de las acciones de los personajes.

Las limitaciones que tiene el método crítico de Lukács es, en primer lugar, su incapacidad de explicar a fondo la lírica circunscribiéndose a la novela, en segundo el no poder aplicarse a la literatura fantástica y de vanguardia y por último resulta normativo.

El seguidor de Lukács, Lucien Goldmann, toma el pensamiento lukacsiano y opone al pensamiento dialéctico del maestro, que buscaba

una relación dialéctica entre el contenido de la obra literaria y de la conciencia colectiva, una sociología genético-estructural aplicada a las estructuras mentales significativas. Goldmann trata de situar las homologías estructurales que articulan la visión del mundo de una obra a la visión del mundo de un determinado grupo social. Obras que, aparentemente, no tienen nada que ver con la realidad de un grupo social, por ejemplo las fábulas, resultan estructuralmente homólogas con esta realidad. Esto es, que su red de articulaciones internas funciona de la misma forma que la red de articulaciones del grupo social.

El método estructural genético comprende dos instancias: la comprensión y la explicación. La comprensión es un proceso rigurosamente de "descripción de las relaciones constitutivas fundamentales de una estructura significativa" (la obra). La explicación consiste en articular el anterior proceso con las otras estructuras, más amplias, en las cuales se da. Estas estructuras pueden ser la historia de la literatura, la biografía del autor y el grupo social.

A manera de conclusión diremos que la crítica sociológica implica un conocimiento de la filosofía, en particular de la estética, y de la sociología, así como del materialismo histórico.

3.2 ANALISIS DE LA OBRA

3.2.1 ANALISIS TITULOGICO

La selección del título para un texto es un hecho significativo que atañe al escritor y al editor es el nombre propio que se le da a una creación, una etiqueta que resume el contenido, un mensaje que debe atraer a un lector y el nombre de un producto que debe venderse.

Todas estas funciones se resumen en dos aspectos esenciales del título: el valor simbólico y poético y el valor mercantil.

En el caso de la obra objeto del presente estudio, Los desencontrados, tenemos que el nombre está formado por un sustantivo "desencontrados", que lo coloca dentro de la invariante de título novelesco o de textos ficcionales, de **estilo nominal** porque carece de elementos verbales en su estructura sintáctica. Este primer rasgo comparte una de las normas propias de los títulos novelescos, la tendencia a marcar con sustantivos, característica compartida con otro tipo de slogans, telegramas, rótulos, etc. Además el título contiene un modificador directo que es "los", la concentración de una sola idea o núcleo semántico, destaca el tema al que se refiere la novela, el desencuentro con los valores y la identidad que sufre el hombre en la sociedad.

"Los desencontrados" es un título **denotativo**, porque armoniza con el **cotexto**, anuncia una situación determinada y se anticipa un contenido. La ausencia de nombre propios en el título permite seguir rastreando sus rasgos de título novelesco.

El título cumple su valor **locucionario**, esto es la función de informar acerca de lo que va a tratar la diégesis o historia, cumple además con su valor **ilocucionario** porque aspira a acaparar la atención

del lector, por medio de su función contractual, o sea usar un signo atractivo y original para establecer un contrato de lectura con el público. Así mismo cumple con su valor **performativo** porque el contexto hace referencia al concepto establecido en el título, por lo que éste no es un impostor.

La palabra "desencuentro", difícil de traducir a otras lenguas según opinión de los editores de la novela, constituye un hallazgo y ha sido inventada por el autor para condensar la situación de los personajes en la trama.

Debido a la originalidad del término no aparece su definición en el diccionario así que se hace necesario recurrir a otros vocablos que, por asociación u oposición, nos arrojen un significado aproximado.

El prefijo "des" aparece con la definición siguiente: Preposición inseparable del latín "dis" que denota negación, oposición o privación. Oposición que se aplica, desde luego, al significado de la palabra "encontrar" que es: tropezar una persona con otra, hallar lo que se buscaba, acertar, concurrir juntas a un lugar dos personas, ser contrarios dos pareceres, coincidir, convenir.

En la obra el término "desencontrado" expresa la situación de los protagonistas (y en menor grado la del resto de los personajes) porque no se ubican dentro de su contexto social y cultural.

Peggy, ciudadana estadounidense, no comulga con muchos valores de su país. En su país fue una desencontrada y por el conocimiento del arte, la literatura e historia de México, pero sobre todo por la idealización que hace de ese país, busca identificarse con sus valores y costumbres pero es en vano.

Peggy no consigue adaptarse a su contexto ni logra la satisfacción y realización dentro de su matrimonio y termina preguntándose por qué la tierra no la quiere. El desencuentro con su papel en la sociedad se refleja en la incertidumbre del último fragmento en que aparece ella en la novela.

Ha ido con doña Pita, la hechicera, para que le efectúe una limpia, porque siente malas influencias, y a que le adivine la suerte. Aunque Peggy trata de convencerse a sí misma que no cree en esas cosas, a la vez desea creer, como si buscara algo para sostenerse, en que tener fe, para definir su posición en la vida y encontrarse a sí misma. Al final exclama: "Qué feo es uno por dentro!"

Roberto es un desencantado porque desde que deja su país para ir a los Estados Unidos muestra descontento con su clase social, con su familia, con su status, viaja para mejorar económicamente. En los Estados Unidos pertenece a una minoría que repudia, los estudiantes latinos, de quienes se aleja buscando la compañía de estadounidenses y rechazando sus raíces.

Se casa con Peggy precisamente porque ella representa lo que él ambiciona: el poder económico y la raza con características que él considera superiores. Desea que sus compatriotas lo admiren por haber obtenido, como un trofeo, una mujer blanca y extranjera.

En México se siente incómodo en la casa donde vive y ambiciona escalar de clase social, reniega de sus principios religiosos porque cuando Peggy le pregunta si es católico contesta sin mucha convicción que sí porque va a misa. Finalmente también pierde el interés en Peggy cuando ésta empieza a perder los rasgos externos de extranjera, busca pertenecer al grupo de poderosos y extranjeros, canta en inglés el himno de los Estados Unidos y repudia a su gente por ser pobre y por tener sangre india, mostrando un malinchismo exagerado.

Además de Peggy y Roberto los otros personajes, en determinado momento se cuestionan los valores y la situación que les toca vivir, sintiendo frustración por la diferencia entre lo que poseen y son, y lo que anhelan. Como se indica en la nota editorial mencionada anteriormente, con Peggy y Roberto hay un doble retiro de un centro que pudo ser una comunidad de cosas auténticas y esto afecta a todos, no sólo a la pareja.

Así como existe un desencuentro entre los personajes, se da el desencuentro o incompatibilidad entre las ideas y los valores que llevan implícitos las distintas nacionalidades. La liberación femenina y el machismo, lo latino y lo anglosajón, el hombre y la mujer, el estado y los estudiantes rebeldes, los adultos y los niños, etc. De ahí que se profundice el desencuentro del individuo consigo mismo y con los factores sociales, ideológicos y económicos, lo cual dificulta, indudablemente, las relaciones interpersonales, personales y de reconocimiento de sus raíces.

3.2.2 ARGUMENTO DE LA OBRA

Roberto, un joven ingeniero, vuelve a México después de haber estudiado en los Estados Unidos, casado con Peggy a quien conoció en la universidad.

Peggy siempre había sentido atracción por lo latino no sólo porque su tatarabuelo luchó en la guerra contra México, sino también porque pertenece a la clase de estudiantes que promulga cambios especialmente en cuanto a la política de su país y ha sido influida por su hermano que muere o desaparece en Viet Nam. Desde el momento que conoce a Roberto le pide que le hable sólo en español, además conoce el arte, la cultura y la literatura mexicana, conocimiento del que carece Roberto a quien sólo le interesa la técnica norteamericana.

Peggy siente que a pesar de su afán por integrarse al estilo de vida de México, los miembros de su familia política la rechazan por no considerarla adecuada por su origen, costumbres, valores y normas morales que chocan con los de ellos.

Roberto es ambicioso y muestra orgullo por su esposa al principio pero cuando ella empieza a querer parecer latina, no se entienden, caen en la infidelidad ambos y finalmente se alejan emocionalmente, aunque la obra no aclara si también físicamente. En su obsesión por escalar social y económicamente Roberto se deja influir e incluso manipular por don Daniel, el dueño de la fábrica en que trabaja, a quien admira mucho. Fue precisamente don Daniel quien lo envió a estudiar a los Estados Unidos con una beca. Por esta búsqueda de la aceptación de don Daniel y lo que él representa, así como de los extranjeros residentes en México, con quienes se identifica, Roberto rechaza sus raíces.

Peggy, por su parte, trata de adaptarse al país donde vive, se adentra en sus costumbres y lugares de interés. En una ocasión en que se encuentra visitando los puntos de interés histórico de la ciudad, toma un taxi cuyo conductor se desvía de la ruta, la lleva a las callejuelas pobres e intenta violarla y matarla. Es auxiliada por una mujer de aspecto sencillo y hospitalaria quien la atiende en su casa. Allí Peggy descubre que es bruja o "esotérica" como ella se hace llamar. Esta mujer, doña Guadalupe Arredondo de Márquez, alias doña Pita, juega un papel determinante al final de la obra, cuando Peggy, después de haber tenido problemas en su matrimonio y haber perdido un hijo va a que le tire las cartas. Doña Pita declara sentenciosamente: "esta tierra no quiere a nadie" y "no hay ángeles para tí en esta tierra". Habla también en forma enigmática de "fronteras de piedra y fronteras de sal".

Todos los otros personajes sufren el "desencuentro". Armando, esposo de Lupita (la hermana de Roberto), se siente atraído por Peggy se involucra sentimentalmente con Peggy. Lupita sufre cuando siente que pierde el amor de su esposo. Doña Rosario, la madre de Roberto, aunque parece una mujer feliz y realizada, en el fondo manifiesta insatisfacción en su rol como mujer, expuesta al machismo. Don Norberto, el padre, Juanito y Esperanza también se presentan íntimamente insatisfechos del mundo que tienen que enfrentar.

El mismo desencuentro sufren los "gringos" que aparecen en la obra, además de Peggy. Aunque la generación de adultos y ricos aparentemente son felices y disfrutan del poder económico que poseen, se sienten rechazados como pueblo porque "no los quieren en ninguna parte", y en sus vidas personales, maritales y familiares existe un

vacio y deterioro, por supuesto estos vicios y conflictos se dan por debajo.

Los estadounidenses jóvenes, por otro lado, repudian los valores, la política y la sociedad de su país, en una forma abierta y sincera.

3.2.3 REALIDAD REPRESENTADA EN LA OBRA

La obra se desarrolla en el Distrito Federal, México en los finales de los años sesenta y principios de los setenta por los diferentes sucesos históricos que se mencionan. Además, por medio de varias retrospectivas y monólogos interiores nos traslada a otro escenario: los Estados Unidos, su ambiente estudiantil, y se nos describe el campo de batalla de Viet Nam desde el punto de vista y las impresiones de un joven que lucha en el frente, el hermano de Peggy. Abundan las descripciones, sobre todo internas. El autor al enfatizar el aspecto interior de los personajes y los conflictos humanos frente a la sociedad, que se entretajan, logra darle universalidad a la obra, pues la situación podría ocurrirle a cualquier persona que viva en el ambiente urbano de cualquier ciudad y país de Latinoamérica. A este reflejo de la condición del individuo de cualquier lugar moderno, se agrega la rica descripción de monumentos, calles, costumbres, colonias residenciales, murales y personas típicas del México actual que hace el autor en el capítulo ocho, en el cual Peggy está visitando la ciudad y sus sitios de mayor atractivo turístico, de donde saca sus conclusiones del país:

(...) Los mexicanos son conservadores y quieren que hasta el presente aparezca como pasado. (32: 104)

La anterior reflexión la hace Peggy cuando observa el diseño de la plaza tan lógica, con los edificios como la catedral al lado norte, al sur el palacio del Municipio, al este el palacio de gobierno y al oeste el Monte de Piedad, pero luego tiene una visión de los diferentes sucesos históricos en que se ve a las grandes masas a ello y el gran final son las manifestaciones, las protestas y conflictos armados, irónicamente, como indicando que son estos eventos

el común denominador de las ciudades modernas, el autor nos dice:

(...) Peggy llegó a la conclusión de que México es un país desarrollado. (32:105)

A este retrato del México moderno y "maquillado para turistas" con su rica historia y arte lo complementa la otra cara que tan magistralmente describe el escritor al finalizar el capítulo en mención: la escena del asalto e intento de violación del cual es víctima Peggy, en las calles de un barrio pobre. Ella viajaba en el taxi, el conductor se desvía y la lleva a un lugar apartado donde la ataca. Peggy es auxiliada por doña Pita.

Doña Pita es un personaje del pueblo, sencilla, de extracción humilde, supersticiosa y hospitalaria, representativa de las costumbres y valores del país y en cierto grado de todos los latinos.

Si a esto agregamos la descripción de la familia Ortega: Doña Rosario, Juanito con sus inquietudes en la escuela y el lenguaje que utiliza, típico de los jóvenes y niños, don Norberto que nos muestra la vida del burócrata, Esperanza la típica adolescente que es influida por las costumbres y modas extranjeras; así como la vida en la fábrica en la que trabaja Roberto y las experiencias de éste con don Daniel, es innegable que el autor logra introducirnos completamente en México con sus diversos lugares y costumbres.

También se descubre en la novela la imagen de la sociedad estadounidense con sus valores y costumbres, sobre todo con sus fallas y problemas. Se da un aculturación y la relación entre las dos culturas es siempre de dominantes a dominados. Tanto en la acción que se desarrolla en México (tiempo real de la historia), como al describir la vida anterior de Peggy y su familia, así como la vida estudian-

til de Roberto; siempre se manifiesta el grupo dominante de "los gringos" sobre los latinos por ser ellos los que tienen los medios de producción. Esto resulta normal y comprensible en los Estados Unidos donde los latinos son una minoría, pero se produce también en México donde la clase dominante la constituyen básicamente los extranjeros. Esto se observa incluso en el grupo de turistas que encuentra Peggy cuando visita la ciudad, pues son tratados con servilismo y todos se doblegan a sus gustos. Lo mismo sucede con los residentes en México, que constituyen un grupo privilegiado de empresarios, diplomáticos y sobre todo ricos. En el capítulo seis se describen los lugares, las residencias y las fiestas a que estas personas están acostumbradas y su principal interés: comprar e invertir, sin importarles mayor cosa los problemas sociales del país en que viven y que tan bien los acoge. Este poder e influencia son compartidos por unos pocos mexicanos que poseen los bienes como don Daniel y sus amigos magnates, entre quienes hay no sólo estadounidenses sino individuos de cualquier país que posea dinero, porque como dice uno de ellos entre los poderosos no existe la nacionalidad, sólo importa el poder financiero:

(...) Los negocios de hoy son internacionales como la atmósfera (...) los amigos están dispuestos a hacerle olvidar a uno que no nació en su barrio: siempre que las bolsas hagan el mismo ruido (...) la nacionalidad sólo se recuerda entre los pobres y entre los que viven de entradas inseguras. (32:23)

3.2.4 PLANO MITOLOGICO

El aspecto mitológico pretende profundizar en los símbolos utilizados en la obra para descubrir los aspectos míticos latentes en toda persona y sociedad y que, a nivel inconciente muchas veces, son las motivaciones para actuar de determinada manera o ponderar valores específicos.

Este aspecto se considera importante en la obra puesto que, como se ha indicado anteriormente, en ella se manifiestan problemas de identidad, choque de valores y costumbres, etc. lo cual se origina generalmente en las creencias más arraigadas del individuo.

Aunque solemos pensar que los mitos se presentan en comunidades primitivas, si tomamos en cuenta que "las mitologías expresan una visión del hombre y del mundo; significan una organización del Cosmos y la sociedad" (21:5), reconoceremos que nuestras sociedades modernas presentan ciertos prejuicios o entusiasmos que son representaciones inconcientes de origen mítico.

Partiendo de lo anterior podemos destacar en la novela Los desencontrados dos aspectos de orden mitológico: las raíces propias de las creencias tradicionales judeo-cristianas que predominan en los dos países a que pertenecen los personajes, los Estados Unidos y México; y el elemento mítico característico de las sociedades modernas, esto es la importancia de la imagen que cada uno de los distintos personajes desea alcanzar y se preocupa por mantener ante sí mismo y ante los demás. Generalmente ambas ideas de imagen no coinciden y esto origina el conflicto dentro del personaje mismo así como frente a la sociedad que le rodea.

Algunos ejemplos en que se manifiestan estos mitos son los siguientes:

(...) Peggy era metodista y estaba dispuesta a morir como las mártires de antaño, antes de ceder en materia de lealtades religiosas (32:46)

El sentimiento de temor y sufrimiento se asocia generalmente con la religión, por eso Peggy se identifica con la idea del sacrificio, lo cual nos remite a los mártires iniciadores de la Reforma quienes murieron por sus ideas como Calvino, Lutero, Wesley y otros, opositores de la autoridad del Papa en Roma que promulgaban una religión más abierta con la Biblia al alcance de todos y no sólo de un clero profesional, por lo que eran excomulgados o quemados por herejes

En el caso de la familia de Roberto que es católica, se observa el temor como un elemento básico de sus creencias religiosas, como ilustración, el siguiente pasaje en que Esperanza está tratando de convencer a Peggy de que bendigan la casa a la que se mudan, para evitar desgracias:

(...) Fíjate que la familia que vive frente a nosotros ocupó la casa sin bendecirla; un camión destripó al perro, el techo del baño se desfundó, en la cocina entraban a cada rato alacranes y la señora por poco muere de una enfermedad rarísima. Hasta que llegó el cura y se acabaron las desgracias. (32:47).

El anterior pasaje expresa la superstición y miedo al porvenir las calamidades que se anulan por medio de la ceremonia del cura nos recuerda las calamidades de Egipto y otras maldiciones como el contraer la lepra, que registra la Biblia, que caían sobre aquellos que no cumplían con los rituales establecidos.

Dentro del grupo de los mexicanos no sólo el catolicismo aporta la base mítica, sino que se mezcla con las creencias pre-colombinas de los aztecas y en menor grado existen otros elementos. Por eso cuando a Peggy, cuando consiente que el cura bendiga la casa, le parece que la ceremonia es pintoresca y con mucho de "brujería".

En la página quince se nos dice que doña Rosario rezó tan largamente que ya ni siquiera se daba cuenta de las oraciones, porque la madrugada la sorprendió despierta, característica del catolicismo que establece como norma las repeticiones de ciertas frases, las cuales aunque sean repetidas mecánicamente, como en este caso por doña Rosario, tienen un efecto purificador y protector. Ella confía en este sistema y se lo recomienda a Juanito: "reza, reza mucho" cuando toda la familia se encuentra preocupada porque él les comenta que, junto con sus compañeros de escuela, piensan planean hacer una revolución contra los adultos.

El sentimiento que predomina en la mente de Juanito cuando su madre le habla al respecto es el temor a un dios vengativo, rencoroso y con gran poder.

(...) ___Tú crees en Dios, verdad?

___Si___ dijo el niño luchando entre la sorpresa y el sueño.

___Entonces sabes que El todo lo ve, porque está en todas partes, y que ha de juzgarnos en la hora de nuestra muerte y nos mandará al cielo o al infierno por los siglos de los siglos. (32:99)

Aunado a la sensación de temor e incomprensión del misterio de la deidad, se presenta el mito moderno que en la fértil mente

infantil ha sembrado la sociedad que le rodea, esto es los super héroes que tanto impresionan a Juanito:

(...) Palpando la colcha encontró el libro y lo puso debajo de la almohada. Ahí dormía Supermán.

Suspendido en el centro de la obscuridad, vibrando como un astro a punto de hacerse trizas, el ojo de Dios echaba fuego. (32:100)

Otro mito determinante en los personajes de la obra es el afán e inquietud por conocer el futuro por medio de las cartas que nos refiere a la mitología griega que habla de consultar oráculos los que regían la vida y las acciones de la gente así como sus decisiones. Si recordamos que la base cristiana fue transmitida a la cultura occidental originalmente en griego, idioma en que se escribió el Nuevo Testamento resulta natural esta fusión de culturas. La adivinación de la suerte por medio de las cartas (cartomancia) en las tribus nómadas de Europa, costumbres que vinieron a través de los españoles a América. No sólo los mexicanos, sino todos los mestizos de Latinoamérica relizaron esta mezcla de creencias católicas y paganas. En la obra vemos que doña Rosario siendo tan devota, no sólo cree firmemente en la adivinación de la suerte a través de las cartas, sino además practica este oficio. En la página noventa y cuatro se nos dice que visitaba a doña Clara, "la única de sus amigas que tiraba las cartas mejor que ella". Al igual que en la antigüedad los brujos y lo hechiceros eran influyentes por su arte y temidos por su poder, doña Rosario influye fuertemente en la familia según nos enteramos por las reflexiones de Lupita cuando va a pedirle consejo por los problemas que tiene con su esposo Armando:

(...) Ni modo: tengo que decírselo, a eso vine. Es poderosa. Cuando a un matrimonio le vaticina que va fracasar, fracasa. Si menea la cabeza y dice "Se nos va" el enfermo muere a la amecida. Encuentra objetos perdidos; sabe quien toca a la puerta y quien viene por el mismo andén detrás de la equina.

Y los horóscopos...que los de Virgo combinan con los de Aries y los de Leo con Sagitario... Cuando la señora del Galaxy se bajó a preguntar si aquí vivía la "bruja", mi mamá dejó la quiromancia pero algo le queda de eso de los espíritus porque dice que le hablan y a lo mejor.

(32:138)

Esta mezcla de mitos se evidencia también en el personaje de doña Pita. Cuando Peggy entra a su casa observa los elementos representativos del folklor, la religión y la superstición, pues se nos describe un almanaque de un charro jugango gallos y una estampa de la virgen de Guadalupe clavada con tachuelas y adornada con flores amarillas, cuatro huesos de ave o conejo. Además en un rincón un pebetero de barro entre ramas secas de palma, plumas, otros objetos y frascos de vidrio con líquidos de colores. Doña Pita es descrita "con vaga unción de sacerdotiza". Intrigada con esta escena Peggy pregunta por los extraños objetos:

(...)__ Son objetos de las ceremonias...

__ ¿Como en la iglesia?

__ Más; diferentes.

(32:115)

Luego se nos dice que le habla largamente a Peggy del "culto", terminando con nociones sobre el karma, el aura, los Rosacruces, las "aportaciones" y otros términos que ella no entendió. Esto nos remite a las filosofías orientales como el budismo que tuvieron auge durante los años sesenta y setenta, dentro de la juventud especialmente a que los ídolos musicales de moda entonces, como los Beatles por ejemplo, tenían su "gurú", una especie de guía espiritual y sacerdote hindú.

Los ejemplos anteriores muestran básicamente el aspecto tradicional mitológico arraigado en la cultura latina. Pero también en los valores expresados en la cultura anglosajona existen elementos que recuerdan los orígenes de su país, los Estados Unidos, las diferentes creencias de los distintos grupos que lo formaron y sobre todo los mitos modernos, expresados por la importancia de mantener o alcanzar una imagen ante los demás.

Al hacer Peggy una retrospectiva de su vida estudiantil, se nos informa que cuando conoció a Roberto las muchachas de segundo año daban un concierto de campanas y lucían como sus abuelas. Tocaban "spirituals", viejas melodías irlandesas o escocesas o himnos protestantes.

Este pasaje menciona las distintas canciones que representan correspondientes mitologías. Los irlandeses divididos en católicos y protestantes tienen leyendas y supersticiones de duendes, ollas de oro detrás del arcoiris, gnomos, etc.

Los "spirituals" e himnos religiosos, que más adelante darían origen al jazz y al blues nos refiere a la época de la esclavitud que aportaron sus cantos y ritmos traídos de Africa, eran mensajes de consuelo y esperanza de una vida mejor después de morir, puesto

las condiciones en que vivían en esta tierra eran sumamente adversas, expresaban en los temas espirituales su confianza de obtener una compensación.

Concerniente al mito moderno de la imagen se ilustra cuando Peggy recuerda a Ted, un chico con quien salía antes de casarse con Roberto:

(...) Un chico engreído, hijo de un abogado de su misma ciudad, que le hablaba de política y de otros temas desesperadamente aburridos. (...) A ella le disgustaba la ostentación; pero el muchacho, codiciado, le halagaba la vanidad y probablemente se hubiera casado con él.

(32:50-51)

Aunque Peggy no comparte los valores de su cultura, estos le fueron inculcados por su familia. Su madre era una persona muy preocupada por el "que dirán", y por escalar socialmente. Participaba activamente en la comunidad pero no por el deseo de servir sino por darse a conocer, se nos informa que "todavía" no tenía ninguna presidencia sólo varios secretariados. Además siempre estaba lamentándose que su marido dejara escapar el negocio de la farmacia porque éste podía haber influido en el rango social de la familia por lo que se lo echaba en cara. No consideraba lo mismo vender abarrotes que medicinas, helados y perfumes, "sobre todo perfumes" (32:56)

Es evidente en estos pasajes de la novela la imagen anhelada por los personajes y lo que constituye el éxito en su escala de valores. Peggy se hubiese casado con Ted sin amarlo sólo por alcanzar el dinero y la influencia que representaba y la madre se sentía frustrada por no haber alcanzado esto.

La búsqueda del progreso material como meta máxima en la vida se manifiesta en la descripción de la casa de los Mathews, amigos de Peggy y Roberto ubicada en uno de los mejores barrios de México:

(...) Vivían en las Lomas de Chapultepec, cerca de compatriotas que encontraban el barrio similar a los suburbios donde moraba la gente decente allá en su país.

(32:71);

Decente, desde luego, significa con dinero para estos estadounidenses que constituyen la clase dominante. Es precisamente esta imagen de lujo y poder la que ambiciona Roberto, quien pretende vivir como los extranjeros y ser aceptado por ellos:

(...) Roberto ___a quien llamaban Bob___ participaba de sus gustos y sus lealtades (...) contemplaba ya la posibilidad de trasladarse al barrio apenas venciera el contrato de la casa que alquilaba en una colonia que podía llamarse "típica" y también mexicana. (32:72)

3.2.5 ASPECTO SINTOMATICO

El aspecto sintomático analiza la proyección involuntaria o inconsciente de las diferentes facetas del yo del autor para lograr comprender su cosmovisión y resulta un instrumento útil para aplicar lo que el método sociológico cataloga como segunda instancia o explicación. Esta consiste en articular las estructuras de la obra en otras estructuras más amplias (véase la página ocho del presente trabajo).

La obra Los desencontrados fue publicada en 1976, época en que el escritor retoma el modelo de la novela sociológica con la que se inició, en aspectos como el realismo y el punto de vista omnisciente, (después de realizar obras en que se manifiesta el surrealismo y la búsqueda de lo psicológico y lo onírico). El cosmopolitismo de sus obras anteriores desaparece al ambientar la novela en la ciudad de México.

La formación sociológica y legal del autor es un factor determinante en la percepción de la realidad que representa en sus novelas, en las cuales se observan ciertas constantes que nos refieren a la base ideológica del autor y viene a confirmar lo declarado por Dante Liano:

(...) Es innegable que la obra posee un carácter social.

Desde el mismo momento en que existe, existe porque ha salido del dominio de un individuo para ser mostrado a otros.

(...) Incluso una poesía intimista como la de Bécquer no puede escapar a esa cuota de socialidad. (26:19)

Algunas de las constantes que se observan en Los desencontrados, así como en otras obras de Monteforte Toledo son las siguientes:

La intención de censura y protesta contra el imperialismo estadounidense:

Aunque la época en se sitúa la obra es determinante para esta intención de censura porque América Latina estaba viviendo una conmoción política y social, condición que dio como resultado una cierta "moda literaria" de repudio a la política exterior de los Estados Unidos, en Monteforte se puede observar que esta postura crítica le resulta natural por ser sociólogo; tanto en Los desencontrados como en obras anteriores y posteriores a ésta.

En Palabras de Retorno, por ejemplo, publicada en 1992, se reproduce un estudio corregido y aumentado, que se publicó originalmente en 1959, sobre la revolución de Guatemala (1944-1954). En éste el escritor establece como una de las causas que determinaron la caída del gobierno de Arbenz Guzmán, a la intervención de los Estados Unidos bajo el título de Los liquidadores de la revolución guatemalteca (1944-1954):

(...) * Los documentos secretos del gobierno norteamericano se hacen públicos cada 35 años. Stephen Schlesinger y Stephen Kiuzer usaron exhaustivamente este material en el libro más increíble que se ha publicado sobre la intervención en Guatemala, Fruta amarga, México, Siglo XXI, 1982. (33:34)

En la misma obra, Monteforte reproduce el material utilizado en conferencias dictadas en la Universidad de San Carlos en 1987, en las que hace un balance de los cambios efectuados en el gobierno de Vinicio Cerezo Arévalo. Al hablar de los antecedentes a dichos

cambios y a la necesidad que existían del nuevo régimen, menciona a los diferentes sectores y se refiere a los Estados Unidos como "actor indeseable de nuestra historia". (33:41)

En Los desencontrados la ideología del autor se manifiesta por el repudio que origina en los personajes la presencia de los Estados Unidos. Los personajes "gringos" residentes en México comentan que "Ninguna embajada es tan custodiada como la nuestra" y se preguntan extrañados "¿Por qué no nos quiere?" (32:76)

Mario Monteforte está en la mejor posición de juzgar esta intervención y el sentimiento de repudio que provoca en los países afectados, viendo un poco desde las dos caras del conflicto por ser un conocedor de la cultura estadounidense. Al residir en los Estados Unidos, según sus propias palabras: "Estudié la cultura norteamericana (...) Enseñé literatura norteamericana y literatura latinoamericana". Este conocimiento de las costumbres se manifiesta en la novela por ejemplo en el pasaje donde Roberto le dice a Peggy refiriéndose a la muchacha con quien salía antes, que es sólo su amiga y no su novia y a continuación aparece la siguiente conclusión de Peggy:

(...) y de pronto se dio cuenta ___ más bien como estudiante aplicada ___ de que la profunda diferencia entre novio y amigo que funciona en castellano no existe en inglés.

(32:52).

La lucha de clases

En la novela Los desencontrados sucede otro incidente en que se manifiesta el conocimiento del sociólogo que denuncia no sólo el problema social que representa la delincuencia y los crímenes violentos, desafortunadamente tan comunes en las sociedades modernas, sino además, simbólicamente se representa la lucha de clases y el

antagonismo entre las culturas latina y anglosajona, este es el pasaje en el cual el taxista intenta violar y asesinar a Peggy. Vemos la lucha del hombre latino que desea vengar en la mujer anglosajona recibidos de los Estados Unidos y expresa su odio hacia todo lo que este país representa.

Esto nos recuerda la obra Entre la piedra y la cruz donde se describe una situación similar, con la diferencia que ahí se declara la lucha abiertamente y en Los desencontrados como ya se indicó está a un nivel semiológico. En Entre la piedra y la cruz, Lu Matzar regresa como soldado (hasta cierto punto poderoso), a la finca de la costa donde su familia sufriera la esclavitud impuesta por el terrateniente. Su hermana fue violada por el hijo del poderoso y blanco patrón. Lu presenció dicha violación asustado siendo muy niño y al volver pretende cobrar venganza en la hermana del que violó a la suya. Desea utilizar él, un indio, a la mujer blanca como una especie de reivindicación. Dicha venganza la efectúa, inesperadamente, humillándola:

(...) Pedro Matzar, zutuhil de San Pedro la Laguna, sonrié también (...) unos labios de ídolo cruel y poderoso veía a una mujer de la clase de sus verdugos convertida en guiñapo a sus pies. Y tomando fuerzas como si fuera a descargar un puñetazo, la escupió a medio vientre y echó a andar por el cafetal, (...) (30:188)

En Los desencontrados la lucha socio-cultural se da entre la gente de los Estados Unidos y los latinos por tener rasgos distintos, en Entre la piedra y la cruz el choque es entre las culturas y actitudes diferentes del ladino y el indio. Pedro Matzar y su gente recorren caminos sumamente escabroso a pie y no conciben otra manera de viajar pues como tan poéticamente lo expresa el autor: "los pies

indios, con su cansancio, sólidos, grotescos, con sus movimientos torpes y su tendencia a explayarse para acariciar la tierra." (32:149)

Lo que el poeta expresa en forma estética, el sociólogo lo dice en forma clara en Palabras de Retorno cuando enumera las "verdades y falacias" (1989), acerca de la gente y la tierra de Guatemala:

(...) Como es natural, la red de carreteras troncales se han tejido para servicio de los finqueros. (23:55)

En la misma obra, y hablando siempre de las características peculiares del guatemalteco dice que "Nadie sabe el nombre de las flores o de las plantas." Frase precisa que nos recuerda la pregunta de Peggy a Lupita, en Los desencontrados, cuando hallan la casa que deseaba para mudarse la cual tiene un árbol: "Por qué los mexicanos no conocen los árboles?" y la respuesta de su cuñada es aún más ilustrativa: "Es verdad. Tampoco conocemos todas las flores por su nombre." (32:38)

En el citado estudio, Monteforte menciona que el amor a la geografía del país se basa en la admiración por el paisaje inigualable, idea que ha plasmado en Entre la piedra y la cruz, cuando Lu Matzar después de tener la visión, como indio, de ser parte de la naturaleza, parece perder los valores y rasgos de su raza, pues regresó a su pueblo por el lago de Atitlán y se nos informa que "casi expresó ¡Qué bonito! como los ladinos.

El problema existencial

En Los desencontrados se presenta la constante del vacío existencial de los personajes. El título mismo indica un vacío, una carencia provocada por la incoformidad o quizás por ignorancia; como quedó establecido en el análisis titulógico el desencuentro implica el conflicto entre los personajes y la sociedad y el choque de culturas. La pérdida de identidad es evidente. Este mismo vacío se observa

en Entre la piedra y la cruz donde el protagonista pierde su identidad y raíces como indio sin lograr obtener algo a cambio como ladino. La diferencia es que en la primera el desencuentro es total. Los personajes al final quedan con la sensación de vacío, y en la segunda, en cambio, parece plantearse una solución al problema, aparece como una esperanza la fusión de las dos razas: ladina e india.

En otra obra del mismo autor, Una manera de morir, se presenta el mismo problema: Peralta lucha con ardor por el partido comunista para luego descubrir que aquellos por lo que ha luchado no es lo el pensaba y todo el sistema de valores que posee se derrumba. La obra al igual que Los desenchonados tiene un final abierto, en el cual los personajes, aunque desconformes con la vida misma, siguen representando los papeles que les impone la sociedad, o podríamos decir, la educación o civilización recibida dentro de ella, a pesar de sentir dentro de sí un vacío.

El papel de la mujer

Otra constante en las obras de Monteforte es el papel secundario de la mujer. Siempre está presente el dominio del hombre a nivel de personaje y desde el punto de vista de la sociedad representada en la obra de arte. En Los desenchonados, a pesar de que Peggy es la protagonista, es ella la que cede en los problemas ante Roberto la que pierde al hijo, la que sufre ante la incertidumbre del futuro que le predice la adivina. Roberto, en cambio, continúa en su búsqueda de poder y aparentemente está satisfecho con la posición que tiene y el rumbo que lleva, quizás porque ambos buscan valores morales, éticos y culturales diferentes y los de Peggy no encajan con los que presenta el tipo de sociedad en que viven al contrario de aquellos de Roberto.

Aunque la obra expresa ideas de liberación femenina y, Esperanza comenta que Peggy le decía que la independencia de la mujer está en el trabajo, todos los personajes femeninos acaban sin lograr lo que quieren. En otras obras del autor es más evidente la dependencia femenina. En Entre la piedra y la cruz, tanto las mujeres indígenas como las ladinas están sujetas irremesiblemente al hombre sea éste el padre, hermano, esposo o novio. En el cuento Un hombre y un muro, apenas aparece como un símbolo, no tiene vida propia. De Juan Tzoc, sabemos su historia y por qué van a fusilarlo, conocemos incluso sus antepasados, pero de "la india con un niño en la espalda", nada, sólo es un índice dentro de la historia.

Además de las constantes mencionadas, aparecen otras oposiciones obviamente por la base dialéctica del autor: hombre-mujer, explotador-explotado, ladino-indio, estadounidense-mexicano, dominantes-dominados,, el mundo de arriba-el mundo de abajo, etc., podemos concluir al observar estas constantes en las distintas obras que, como declara Amberson Imbert al comentar la crítica marxista:

(...) la obra no es un aerolito caído accidentalmente sobre los hombres, sino la creación de hombres en una sociedad determinada por muchos factores, desde los económicos hasta los ideológicos, y en una etapa muy precisa de la evolución histórica. (3:98)

3.2.6. MANEJO TEMPORAL

Como en la mayoría de las obras de Monteforte Toledo, las acciones de la novela se desarrollan en forma lineal. El tiempo real de la historia podría ser de unos cinco años. Conocemos la historia de los personajes por las retrospectivas como la que hace Peggy cuando está escuchando a Roberto hablar de la fábrica en que recuerda como conoció a Roberto y se inició el noviazgo:

En una fiesta de estudiantes extranjeros cantaron canciones de sus países y Roberto, que tocaba bastante mal la guitarra, sirvió de acompañante. Los muchachos latinoamericanos enseñaban malas palabras a los estudiantes de español. Luego bailaron rumbas, sambas y cumbias; y cenaron juntos... (32:51)

Los diálogos abundantes y precisos dan dinamismo al discurso, por otro lado los recursos descriptivos y la intervención oportuna del narrador equilibran el ritmo de la obra. Como ejemplo tenemos la primera página de la novela en la que el autor capta la atención del lector:

Una voz hueca y despersonalizada anunció por los altoparlantes que el avión se había retrasado. "Your attention, please..."

___Abuelita, ¿qué quiere decir plis?___ preguntó un niño que llevaba una camisola con un águila pintada a rabiosos colores.

___Que viene tarde___ dijo doña Rosario en esa voz plana de quienes están habituados a responder con demasiada frecuencia.

___Los aviones son una porquería___ dijo don Norberto de-

jando caer sobre los ojos sus cejas de largos pelos.

___ Debe haber tempestad. Tú sabes, con eso de las bombas atómicas...

Después de cinco parlamentos más en que interviene Lupita y el escritor interviene para describirla, aparece la descripción de la escena:

Poco a poco la gente de la sala de espera fue perdiendo interés en el reloj. Sin voluntad, se entretenían mirándose unos a otros para cultivar simpatías o antipatías...

(32:5)

3.2.7 LA FOCALIZACION

En cuanto al punto de vista narrativo existe un predominio de la voz omnisciente, alternado con el diálogo y el monólogo interior como recursos principales para crear una atmósfera de realidad y dinamismo. Como ilustración de los monólogos interiores que aparecen en la novela están los siguientes que tienen doña Rosario y Lupita en el capítulo diez:

"Esto de los zapatos, Chihuahua...Es para establecer la autoridad. Su única coquetería. Mientras engordaba con los años y las chucherías siguen sus pies como tamalitos, los dedos rosados que puede separar como si fueran los de la mano. Al sentarse los aparea y de vez en vez los mira...Bueno, tengo que empezar lo traía ensayado ya y se me olvidó...(32:135)"

"Esta y Roberto no dieron guerra; eran otros tiempos o nosotros estábamos más jóvenes y aguantábamos más. Pero los dos menores me exasperan; pertenecen a otro mundo y no nos entendemos. Saben demasiado y me necesitan poco."

Dicen palabras gruesas, bajan la voz para hablar por teléfono y se comunican en esa jerga más difícil que el inglés... (32:136)

Se alterna la forma extradiegética, esto es que el narrador está fuera de la historia, al usar la tercera persona en las descripciones y en algunas narraciones; con la intradiegética en ciertos pasajes en que las narraciones son hechas por un personaje de la novela. A continuación un ejemplo de cada uno de los casos:

En el primer caso el narrador omnisciente penetra en los pensamientos más íntimos de Roberto y Peggy para plantearnos la crisis que atraviesa su matrimonio:

Habían reñido ya otras veces; pero nunca con semejante violencia, ni por tan corto tiempo. Eso significaba que muchas palabras se estaban haciendo innecesarias, o que ya no podían abarcar todos sus sentimientos. Tenían la impresión de pensar en lo mismo, en una red de comunicación que iba rompiéndose, en un terreno que se empantaba. Con nostalgia recordaban lo que habían sido el uno para el otro... (32:122-123)

En el segundo el novio de Esperanza nos narra como fue que ella decidió abandonarlo y se convierte en amante del licenciado:

Ya no pude seguir escuchándola. Comparé tan sólo, exasperado, a ésta con la muchacha que yo conocía o que yo había inventado en las noches humilladas de mi cuarto de pensión, bajo la sábana percutida... Ella nunca supo cuánto la amaba; tal vez fue culpa mía, por no haber podido decirselo. Pero ¿cómo se dice eso? ¿Y para qué, puesto

que el amor de uno en manera alguna salva y redime y prolonga la relación entre dos? (32:151)

3.2.8 LENGUAJE UTILIZADO

Se utiliza una sintaxis directa en la que predominan las oraciones de estructura simple o coordinada, con algunas proposiciones subordinadas.

El vocabulario, como en la mayoría de las obras de Monteforte, es culto, con escasas expresiones coloquiales mexicanas y un par de expresiones en inglés que contribuyen al efecto realista de la novela. Como ilustración tenemos el siguiente ejemplo:

Don Daniel soltó algunas frases en inglés, como business is business, time is money y cash down...

Hágame un report de lo que se le ocurra...

No, hombre__ protestó don Daniel__. Ahora vamos a ver a unas viejas. (32:19, 23)

Sin preámbulos contó que en tiempos de la revolución había muerto un titipuchal de gente __ así dijo, sólo que en inglés... (32:74)

__¿No estarás enfermo de algo? Te ves rete flaco, mano... (32:163)

__Fíjate en lo que haces, buey__ le gritó un junior con medio cuerpo fuera de la ventanilla. (32:163)

La adjetivación es moderada, lo cual contribuye a darle objetividad a la novela. Resulta interesante el hecho de que la palabra desencontrado o desencuentro no se menciona en absoluto en la obra, el autor se limita a narrar los acontecimientos y situaciones que

viven los personajes para que el lector concluya que son desencontrados, y por ende, que el título coincide con el argumento.

3.3 ANALISIS SOCIOLOGICO

3.3.1 PROBLEMAS QUE PLANTEA LA OBRA

En la realidad que refleja la obra se manifiestan varios problemas sociales, comunes en las sociedades modernas donde se mezclan diferentes culturas y hay una pugna por conciliar dichas culturas. Estos problemas son de orden económico, social y moral que abarca el aspecto cultural.

3.3.1.1 PROBLEMA ECONOMICO

Es el principal y precisamente por la economía, se da la lucha de clases, la falta de identidad y se entreteje la trama de la novela. Es por el afán de superación económica y el poder que esto significa que Roberto va a estudiar a los Estados Unidos y más tarde reniega de sus raíces y valores.

Es por mejorar económicamente que Esperanza sacrifica sus sueños de vivir en "una casa con un árbol y tener un esposo que la quiera" y se prostituye convirtiéndose en la amante de un político rico y poderoso. Por el mismo poder que da la prosperidad económica don Daniel oprime y pisotea a todos formando parte de la clase destinada a perpetuarse en el dominio, como le explica a Roberto cuando le habla de su hijo quien, aunque parezca tarado, tomará su lugar cuando él muera, y la gente lo respetará y obedecerá. También menciona el caso de un hombre conocido por él que después de haber pertenecido a una clase económicamente inferior llegó a ser presidente convirtiéndose en otra persona, de acuerdo al juicio de don Daniel: "había aprendido a mandar". Con estos ejemplos don Daniel enfatiza que el dinero da esta autoridad.

Por otro lado los estadounidenses también tienen como principal valor el acumular dinero. La madre de Peggy soñaba que su esposo

vendiera perfumes por el status que esto representaba y le inculca a Peggy estos valores pero ésta los repudia más tarde. Lo mismo sucede con otros jóvenes como Mo Blackmar, amigo de Roberto, quien critica el sistema de su país. Desde los impuestos hasta la discriminación, la violencia y la política.

(...) El gobierno siempre acaba por cazarte porque gasta cien dólares para cobrar un impuesto de diez centavos que ya habías creído escamotear, y fomenta la dilación y debe sostener el principio de autoridad. (32:129)

3.3.1.2 PROBLEMA SOCIAL

El deso de alcanzar poder económico descrito anteriormente provoca la lucha de clases. La cúpula conformada por los industriales mexicanos y extranjeros domina a la base constituida por los obreros, campesinos y las clases medias. Los personajes principales de la novela pertenecen a esta última categoría, como grupo independiente, o como asalariados, todos dependen en lo económico de los medios de producción. La presencia del proletariado se deja sentir en la obra cuando don Daniel lleva a Roberto a reconocer la fábrica y lo presenta ante los obreros. Estos fueron compañeros de Roberto anteriormente y resienten su nuevo status. Se evidencia la diferencia de clases cuando don Daniel le dice claramente a Roberto que nunca podrá pertenecer a la cúpula porque está a su servicio, por muy técnico que sea y fijándole distancias le recomienda no presumir gástandose el dinero en ella. También le fija distancias en forma humillante y sarcástica al señalar que a veces envidia a aquellos que trabajan para tener algo y siente satisfacción al lograrlo.

Como corolario de esta lucha de clases surgen problemas como las manifestaciones de protesta con los consiguientes heridos y muertos en su mayoría jóvenes, como ejemplo la escena que describe la señora Mathews a sus amigos:

(...) ___ ¿Saben lo que más me impresionó? La cara de odio de esos muchachos. Sin que se les moviera un músculo, sin fijarse en los golpes ni en los gases, seguían gritando y poniendo los dedos como garra, igual que si quisieran despedazar la embajada. (32:75)

También se expresa esta lucha en los conflictos políticos a que se hace alusión en la novela (los cuales se han señalado en el marco histórico) y está presente hasta en la revolución que quieren organizar Juanito y sus compañeros de escuela.

Los de las clases medias tratan de llegar a ser parte de la clase dominante por medio de la adquisición de bienes y por ellos sacrifican sus raíces e identidad tal es el caso de Roberto que por estos bienes deja su país y al volver reniega de su clase. Esperanza también sacrifica en aras del bienestar económico los valores que le fueron inculcados como el formar una familia y vivir de su trabajo.

3.3.1.3 PROBLEMA MORAL

Relacionado con los dos problemas analizados antes se manifiesta el problema moral, porque cada grupo étnico tiene valores morales diferentes. Por ejemplo doña Rosario rechaza automáticamente todo lo que Peggy hace o dice:

(...) Doña Rosario se negó a comprender; estaba dispuesta a no comprender cualquier otra cosa que Peggy hubiese comentado. Además por qué hablaba así, contestando si o no, como si no hubiesen otras palabras ...?

(32:11)

Realmente todas las costumbres y valores tradicionales de la cultura mexicana rechazan a Peggy, la consideran inmoral por su forma de vestirse como lo expresan unas transeuntes que la observan parada en medio de la plaza:

(...)__No lleva nada debajo__sibiló una mujer de gruesos pechos y piernas delgadas__. Gringa había de ser.

(32:103)

Y exactamente las mismas palabras expresa otra mujer unas páginas adelante:

(...)__No lleva nada debajo__susurró una mujer pobre y hermosamente fea__. Gringa había de ser. (32:111)

Roberto al estar en los Estados Unidos sufre este choque entre la moralidad que le han inculcado y lo que le parece incorrecto pero al final resulta aceptando, por ejemplo cuando impulsa a su novia Pat a abortar y la abandona en el consultorio del doctor que practica el aborto sintiéndose culpable:

(...) "Después de todo, ya le pagué". Y luego, con las manos hechas nudo sobre el pecho murmuró: "Es pecado esto". La distancia era enorme; pero llegaría, si no le fallaban las piernas. (32:132)

Al regresar a México también actúa en contra de sus valores morales al acompañar a don Daniel y sus amigos a un burdel por congraciarse con ellos:

(...) Pero la sangre le golpeaba en las sienes y quiso decir que no, que no volvería nunca, que procuraría olvidar, que había sido cobarde por servilismo; porque esas cosas las debían hacer los hombres para luego contarlas a los amigos y echárselas en cara a las esposas cuando era necesario establecer los fueros de varón y la autoridad en la casa. (32:27)

La obra denuncia la hipocresía de la moral que sustenta la sociedad representada, pues los adultos siempre ocultan algo y no actúan conforme a los valores que pregonan. Sucede con los estadounidenses que en sus fiestas practican el adulterio sin miramientos pero que aparentan ser muy honorables. También está el caso de Armando y Peggy que cometen el adulterio frente a Juanito que está bajo la mesa y declara: "es rete gacho llegar a ser grande".

Doña Rosario, Lupita y Esperanza manifiestan hipocresía y no dan a conocer sus verdaderos sentimientos. Roberto resulta llevando una vida doble con otra mujer y aparentando que está bien en su matrimonio. Los únicos personajes que son auténticos son los niños que se asombran ante el mundo que van a enfrentar y, en cierto aspecto doña Pita la adivina, porque cree en su arte y lo practica sin importarle el que dirán.

3.3.2 CLASIFICACION Y ANALISIS DE PERSONAJES DE ACUERDO A LAS DISTINTAS CLASES SOCIALES

"Cuando yo escribo, hago la historia de cada personaje (...) Digo: esta persona pesa tanto, mide tanto, le gusta esto, hace lo otro (...) dice Monteforte por eso cuando tomo parte de él y la pongo en la novela, resulta verosímil(...)" (1)

En Los desencontrados se evidencia esta verosimilitud y además la complejidad en todos los personajes, no sólo los principales. Ninguno es simple y lineal sino que presentan las inquietudes, virtudes, defectos y conflictos propios del ser humano, por lo que podemos clasificarlos como personajes redondos, esto es que evolucionan en el transcurso de la historia.

PEGGY

Es alta, rubia, de pelo corto, ojos azules y pequeños, pecosa, el prototipo de todas las anglosajonas. En su parte interna también responde a los valores tradicionalmente atribuidos a su cultura: seguridad en sí misma, metódica y firme en sus determinaciones, falta de inhibición y de prejuicios, lo cual es considerado como falta de moral desde el punto de vista de sus antagonistas. Sin embargo, a través de los monólogos interiores y retrospectivas que presenta la novela descubrimos su "desencuentro" con dichos valores.

Desde niña idealizó Latinoamérica y soñó con otro ambiente, manifiesta repudio hacia sus valores cuando le pide Roberto que sólo le hable español. Su cuarto estaba decorado con trofeos y recuerdos que pertenecieron a su tatarabuelo de origen latino. Los problemas que tiene con Roberto cuando ya están casados son originados precisamente porque ella anhela lo auténticamente latino y Roberto no lo

(1) MONTEFORTE TOLEDO, M. Obra científica de Mario Monteforte. Conferencia dictada en el paraninfo Universitario, USAC, Guatemala, mayo 23, 1994.

posee. Por ejemplo cuando ella decide vestirse con los trajes folklóricos de México, a él le molesta que ella deje de parecer extranjera:

(...) llevaba un traje de Jalisco, igual al de los festivales rancheros (32:120)

El repudio ante lo que representa su país se manifiesta no sólo en el aspecto del idioma sino en todos sus valores, y le molesta que Roberto no comparta su opinión:

(...) Le reventaba que al hablar por teléfono dijera O. K. a cada instante; que elogiara sin cesar todo lo norteamericano y disculpara sus fallas con pedestre y servil ingenuidad (...) que no hubiese leído a los novelistas de la revolución mexicana (...) (32:123)

La falta de prejuicios, especialmente sobre el aspecto sexual y de la condición de igualdad femenina le ocasiona conflictos, no sólo en sus relaciones con Roberto, que básicamente es machista, sino también con las otras personas con quienes se relaciona, por ejemplo sus cuñadas. En el momento que está con Lupita en un restaurante encuentran unos muchachos con intenciones de conquistarlas y ambas discuten sobre la sexualidad y la posición del hombre y la mujer, Lupita lo hace en forma tímida y ambigua, Peggy en cambio francamente:

(...)__Oye, te entiendes bien con Roberto?...

__En qué sentido?

__Bueno, pues...en todo.

__Quieres decir sexualmente?

__Sí

__Y por qué no lo dices?

Aunque en el exterior parece desinhibida su desencuentro con los valores que pregona se manifiesta después del diálogo anterior: Peggy simula no comprender lo que Lupita comenta ya que se sentía "inferior en aquel terreno".

ROBERTO

Aunque no se nos describe físicamente, por un comentario de la madre nos enteramos que Roberto es delgado, y se infiere que tiene las características propias del mestizo, las cuales él rechaza, a pesar de pertenecer a la clase media baja. Es ambicioso e inseguro, con marcados rasgos machistas, carece de identidad definida porque reniega de sus valores, su país, sus raíces; aquellos a quienes admira y trata de imitar lo discriminan o en el mejor de los casos lo toleran (don Daniel y sus amigos magnates, y los estadounidenses con que se relaciona, tanto cuando estudió en los Estados Unidos como cuando son la clase privilegiada en México):

(...) Roberto no recataba su admiración por esa hermosa gente que capitaneaba el país, a cuyo servicio prosperaban los jóvenes. (32:22)

La admiración y el servilismo hacia estas personas lo inducen a hacer lo que no desea por complacerlos como cuando los acompaña al prostíbulo (a don Daniel y sus amigos). Al platicar con los norteamericanos que viven en México, Roberto incondicionalmente se muestra al lado de ellos al comentar las manifestaciones de estudiantes:

(...) Eso es lo que hacen siempre esos canallas: mandar niños al frente ___dijo Roberto.

Y más adelante plantea su ideología:

(...) Cuando barramos del mapa a los comunistas. (32:74)

Cuando Juanito comenta su intención de organizar una revolución con sus compañeros de escuela, Roberto reacciona en forma indignada, cobarde y hasta melodramática, lo cual demuestra su preocupación por mantener la imagen tan codiciada y su status para congraciarse con los poderosos:

(...) Hay que meterlo en un internado ___dijo Roberto___
¿Cómo es posible que se le ocurra semejante monstruosidad a uno que ha crecido en un hogar decente como el nuestro? (32:98)

Peggy por su parte, toma la situación como una fantasía infantil e inofensiva y defiende a Juanito, pero Roberto se preocupa por su bienestar personal, el de los demás no le interesa, lo expresa escandalizado:

(...) ¿Y a mí? Imagínate lo que diría don Daniel. Y mis amigos, y la embajada norteamericana... (32:99)

Este interés por el qué dirán lo expresa en su matrimonio con Peggy a quien, tal vez inconcientemente, ve como un trofeo, representa un triunfo personal el tener una esposa norteamericana, se niega a que ella pierda los símbolos externos que la distinguen como extranjera y, según él, superior:

(...) En México la sabían blanca, extranjera y suya.
Había en eso una especie de reivindicación, un sueño antiguo y rencoroso...la nacionalidad la habían formado españoles con indias, nunca indios con españolas...Y esta mujer, esta gringa miserable pretendía folklorizarse.

(32:12₁)

Con la misma intensidad con que Roberto ama lo referente a los Estados Unidos y el poder económico que representa, odia o desea olvidar todo lo latino y en especial lo indio. Cuando estudiaba en los Estados Unidos rechaza la compañía de unos huéspedes de la casa en que vivía (un guatemalteco y un peruano) por lo que representan:

(...) Roberto amaba y al mismo tiempo abominaba a esos dos muchachos que le imponían una especie de fraternidad tercermundista y de odio a los Estados Unidos. El estaba dispuesto a asimilarse y a progresar... (32:126)

Roberto se aleja del barrio y busca la compañía de amigos estadounidenses que apoyen el sistema de su país, porque a Mo Blackmar lo rechaza por criticar a los Estados Unidos.

Al trabajar como ingeniero en México constantemente hace saber a la clase dominante que él está de su lado y defiende sus intereses con ardor como en el siguiente diálogo con don Daniel:

(...) ___ Se cometen crímenes horribles en este país.

___ Si, sobre todo entre los pobres, que son los que más odian y los que todo lo arreglan matando o muriendo.

___ Es la sangre india, señor. Aquí la barbarie todavía está a flor de piel. (32:172)

DOÑA ROSARIO

Doña Rosario, la madre de Roberto, es el prototipo de la mujer latina. Es gorda, entrada en años y muy hogareña. Al inicio de la novela se nos presenta como la imagen de la sumisión y abnegación, pero luego nos muestra su dominante, posesivo y astuto carácter. El control y temor que infunde en su esposo e hijos es evidente. Representa la religiosidad y superstición de la raza latina, especial-

mente de los mexicanos; hasta su nombre nos refiere a lo religioso, específicamente al catolicismo.

Es todo lo opuesto a Peggy en muchos aspectos, de ahí que el choque entre ambas se manifieste desde el principio, porque juzga que todo es poco para sus hijos y se condiciona de tal manera que rechaza todo lo que Peggy representa. No obstante lo fuerte de su carácter, también muestra inquietudes, conflictos y frustraciones especialmente por su situación en desventaja por ser mujer.

En la página seis uno de sus nietos recibe un manotazo de una señora en el aeropuerto a quien ensució de chocolate por lo que doña Rosario responde como fiera defendiendo a sus cachorros:

(...)___ No es necesario que le pegue. Para eso tiene padres.

___ Si; pero por lo que se ve no lo educan.

___ No tiene la culpa de que algunas traigan vestidos blancos pasados de moda. (32:6)

Desde el principio trata de dominar sutilmente a Peggy convenciendo a ella y a Roberto que vivan con ellos. Cuando la pareja decide independizarse doña Rosario intenta chantajearlos sentimentalmente comportándose como víctima y argumentando que ya están viejos y que no desean quedarse solos. A veces ataca directamente como cuando discute con sus hijos acerca de las extrañas costumbres modernas. Comenta el problema de la moralidad con Esperanza y cuando ésta menciona las ideas feministas de Peggy, doña Rosario reacciona molesta:

(...) La mujer es igual al hombre. Dice Peggy que...

___ Ajá ___ exclamó flamígera doña Rosario ___. De modo que esas son ideas de ella...¿Y tú que dices?

(32:64)

Doña Rosario no permite la inserción de una cultura ajena ni la manipulación de parte de otra persona que no sea ella, cada quien debe tener sus propias ideas. A Lupita le dice que no debe sentirse inferior a Peggy, aunque parece indicar con su actitud que la extranjera no debe aceptarse como miembro de la familia:

(...)__Ella no es mejor que tú__ declaró doña Rosario con fiereza__(33:146)

A pesar de que menciona que no quiere que sus hijos sean cobardes, doña Rosario tiene muchos temores, resentimientos e inseguridades, por su condición de mujer, como se ilustra en el siguiente pasaje:

(...) Te compadezco por vieja y por madre y por hija y los años innumerables de ocultar tu inferioridad tus míseros poderes y porque ya nunca podrás rebelarte. Madre, hja mía, hermanas en esta igualdad monstruosa... (32:147)

ESPERANZA

En oposición a doña Rosario, Esperanza la hija, se rebela abiertamente ante el papel que le impone la sociedad, defiende sus opiniones, por ejemplo cuando habla a sus padres de la protesta:

(...) Yo creo que los jóvenes de ahora somos más sinceros que los de antes. (32:61)

(...) Antes condecoraban a los piratas, ahora a los Beatles. ¿No te parece padre eso? (32:62)

Dentro de Esperanza se da un conflicto porque desea salir adelante y alcanzar el éxito pero otra parte de ella se deja deslumbrar por el lujo y la vida fácil, se convierte en amante de un político famoso y sacrifica los sueños que había expresado:

(...) Quiero trabajar en una gran oficina con adornos cromados...Quiero casarme con un hombre que sepa más que yo...Quiero tener dos hijos y dos hijas...Quiero tener una casa muy grande con un árbol y mucho sol adentro.

(32:63)

Al final de la novela Esperanza se cambia de nombre lo cual resulta significativo porque busca una identidad falsa; tiene dos hijos a quienes transmite su sentimiento de inferioridad y amargura, al contestar la pregunta del hijo que descubre que su papá tiene esposa y Esperanza es sólo la amante expresa: "Tú eres un bastardo".

DON DANIEL

Don Daniel podría ser Roberto más viejo, representa lo que Roberto anhela llegar a ser y al final de la obra se deduce que efectivamente será en el futuro. Es un hombre poderoso, por poseer los medios de producción, prepotente, acostumbrado a mandar y humillar a todos, así como a comprar todo inclusive a las personas, como se expresa claramente en la escena del burdel:

(...) otros babeando la nuca de la mujeres, otros recorriéndoles el cuerpo con la mano, como si fueran a comprarlas. (32:24)

Físicamente don Daniel es obeso, representa la abundancia y los excesos en todo aspecto. A Roberto lo trata de "ingenierito" despectivamente aunque cuando se sincera expresa que su posición no le satisface como aparenta:

(...) No exagere. ¿Qué tengo de admirable? Plata, propiedades, nombre, influencias, mujeres, úlceras, enemigos, criados, todo lo que se pueda comprar__ la mano abierta cayó de golpe sobre la carne fofa__, y dispep-

sia y desconfianza.(32:28)

La discriminación y la prepotencia es evidente en las relaciones de don Daniel con todos los que no son de su clase. En su fábrica es un emperador al que no le interesan las personas sólo su poderío económico. Observamos ésto cuando recibe a Roberto, después de hacerse esperar lo atiende pero está contestando teléfonos y haciendo transacciones sin ningún interés en lo que Roberto pueda decir. Cuando presenta a Roberto ante el personal le resta mérito a la educación que éste obtuvo, no sólo porque le llama "ingenierito", sino porque enfatiza que fue a estudiar gracias a que él le consiguió la beca.

Definitivamente para don Daniel el único valor importante es el dinero y el poder que éste significa, y se lo recuerda constantemente a Roberto indicándole que guarde sus "centavos" cuando ande con alguien como él.

DOÑA PITA

Es un personaje símbolo en la novela. Ella es permanente, no cambia como otros personajes, no manifiesta ningún conflicto interno. Parece ser la única que no es desencontrada, tiene definida su identidad. El único cambio que se describe respecto de su personalidad es su aspecto físico. Cuando Peggy la ve por primera vez es una persona sencilla, humilde, de aspecto insignificante, delgada y pequeña. posee o pretende poseer facultades de mística y medium.

Se puede considerar un símbolo porque representa el poder de la gente sencilla; la magia y la superstición. El elemento metafísico está presente en la novela porque doña Rosario "tira las cartas", y, aparentemente, le ha hecho daño a Peggy; por eso ella busca la ayuda de doña Pita (doña Guadalupe Arredondo de Márquez), para que le efectue una limpia.

Doña Pita es la única aliada que tiene Peggy ya que la ayuda la primera vez cuando el taxista la ataca y al final de la novela es a quien acude Peggy después de sufrir en su matrimonio, de perder a su hijo, a su hermano, etc.

OTROS PERSONAJES

Don Norberto, padre de Roberto, Lupita, Armando, esposo de ésta, Juanito, hijo menor de la familia Ortega y otros a quienes sólo conocemos por referencia de los personajes principales como los padres de Peggy y su hermano que muere en Viet Nam, así como un antiguo novio de ella. La anterior novia de Roberto, compañeros de estudio de ambos, el taxista, el policía, el mendigo y los grupos de "gringos" que viven en México como empresarios o diplomáticos que son amigos de Peggy y Roberto.

Armando representa "el lado bueno de Roberto", lo que es un hombre latino auténtico, o al menos le parece a Peggy, con quien tiene un romance. Lupita es la típica esposa joven, ingenua y astuta como fue doña Rosario en su juventud. Don Norberto es un burócrata, muy conservador que choca con sus hijos por la rebeldía que manifiestan. Aunque está contento con su empleo y disfruta de las cosas simples de la vida algunas veces se muestra descontento con su posición, por ejemplo cuando está en el aeropuerto esperando a Peggy y Roberto lamenta no saber hablar inglés y no tener automóvil.

Juanito, es un niño vivaz que resiente la autoridad que ejercen los adultos, desea ser grande pero luego llega a la conclusión que mejor no porque es "rete gacho". Comparte este sentimiento de frustración con Bárbara la niña de una pareja estadounidense, que también es testiga del adulterio que cometen los adultos.

Los estadounidenses que viven en México y representan el poder y muestran la hipocresía y los vicios de la civilización que representan. En contraposición a ellos están los estadounidenses jóvenes que se declaran en contra de los valores y política de su país como Mo Blackmar, el amigo de Roberto y el hermano de Peggy quien desde el frente de batalla describe los horrores que vive y transmite las opiniones de aquellos que se ven envueltos en esta guerra sin convicción.

Todos los personajes de la novela pertenecen a dos grupos étnicos los estadounidenses o sea la raza anglosajona y al de los mexicanos ladinos, sólo por referencia aparecen otros que pertenecen a los mexicanos indios.

La clasificación de los personajes se ha hecho principalmente en cuanto a la nacionalidad o grupo en que han nacido cada uno de ellos cuando esto es determinante como en el caso de los gringos, ladinos e indígenas; y principalmente en base al aspecto económico por ser una sociedad capitalista la que se representa en la novela, es el elemento que determina la clase social a la cual se pertenece.

Los estadounidenses pertenecen a la clase dominante, así como también algunos mexicanos ricos como don Daniel y sus amigos. Los personajes mexicanos principales, la familia Ortega pertenecen a las clases medias, específicamente la clase media baja porque no son dueños de la casa donde viven, necesitan un empleo para subsistir además Roberto era un obrero antes de ir a los Estados Unidos a estudiar. Don Norberto es un empleado en una oficina.

Peggy y su familia pertenecen a la clase media alta según lo indica el hecho de que asista a la universidad porque en los Estados Unidos la educación universitaria es cara y no todos tienen acceso a ella.

Las distintas clases sociales y etnias de los personajes se expresan en el siguiente cuadro:

PERSONAJE	BAJA	MEDIA	ALTA	ESTADOU- NIDENSE	MEXICANO	
					LADINO	INDIO
Roberto		X			X	
Peggy		X		X		
Doña Rosario		X			X	
Don Daniel			X		X	
Esperanza		X			X	
El licenciado			X		X	
Lupita		X			X	
Armando		X			X	
Doña Pita	X				X	
Don Norberto		X			X	
Juanito		X			X	
Dominga y Petra	X					X
El taxista	X					X
El policía	X				X	
El hermano de Peggy		X		X		
Los padres de Peggy		X		X		
Los Mathews			X	X		
Los Brown			X	X		
Los Ferguson			X	X		
Un pordiosero	X					X
El pintor amigo de Peggy			X	NO SE	INDICA	
El esposo de doña Pita	X				X	
Mo Blackmar		X		X		
Los estudiantes latinos amigos de Roberto		X			X	
Los estudiantes revolucionarios	X			NO SE	INDICA	
Los obreros de la fábrica de don Daniel	X				X	

Se observa la lucha de clases cuando los estudiantes manifiestan ante la embajada de los Estados Unidos contra la guerra de Viet Nam e insultan a Nixon. Atacan y son atacados por los policías quienes, aunque pertenecen a la clase baja están al servicio de la dominante y son instrumento de los poderosos: el gobierno, los ricos y los diplomáticos.

También se ilustra esta lucha cuando el pordiosero pide limosna a la familia de Roberto cuando la pareja llega a México. Don Norberto deseaba que el taxi tomase la ruta del periférico para que la impresión que Peggy tuviera de la ciudad no resultara desagradable, pero fue imposible y se nos describe el panorama que muestran distintas clases sociales:

(...) casas destartaladas de mínimos frentes, barracas construidas con desechos, edificios de varios pisos y palacios descalabrados...en donde vivía la gente pobre hacinada en lo que fueron suntuosos palacios coloniales. Llegaban los olores a fritangas, pulque, basura, humo, mala gasolina y sudor de gente sucia. (32:9)

El pordiosero se nos describe con una cara "muy india" y el sombrero deshecho, pide limosna la cual se le concede con desagrado y al arrancar el automóvil les grita: "gringos méndigos".

3.3.3 FORMAS DE RELACION SOCIAL

En la novela se manifiestan las relaciones de tipo degenerativas y las de tipo modeladoras.

Las primeras son aquellas en las que se observa explotación o corrupción y las segundas las promueven un cambio de estructuras que pretenden las clases oprimidas.

Como ejemplo de las degenerativas tenemos la escena del burdel que visita don Daniel. Las prostitutas son tratadas exactamente como piezas de ganado que van a comprarse, el escritor dice literalmente: "recorriéndoles el cuerpo con la mano como si fueran a comprarlas. Aún ellas mismas se consideran objetos que deben competir para ganar la aceptación de los clientes como se observa cuando pelean entre ellas, don Daniel las incita a pelear y goza del espectáculo como si fuera pelea de gallos. Don Daniel le expresa a Roberto esta relación de explotación cuando le dice:

(...) Ninguna mujer puede adorar a un gordo, a un cerdo como yo, que además las humilla pagándoles más de lo que valen. Me consecuentan porque la matrona queda en buenos términos para colocarlas con otros que dan propinas de cien pesos. (32:30)

Se evidencia esta cosificación de la mujer explotada cuando don Daniel hace una lista de sus posesiones y entre las cosas que se pueden compara incluye a las mujeres.

Otra ilustración de relaciones de explotación de las clases bajas en la situación de Dominga la criada de la familia Ortega. Aunque esta familia pertenece a la clase media en su relación con la criada muestran discriminación y explotación.

De acuerdo a las palabras de doña Rosario acerca de las criadas mexicanas:

(...) Muchas son ladronas y cochinas, o tienen novios picaros que aprovechan la ausencia de la señora para vaciarle la casa; ha habido hasta casos de asesinato.

(32:31)

Juanito, el hijo menor, significativamente clasifica a la gente que pertenece al "mundo de arriba" y al de "abajo". Dominga es analfabeta porque se nos informa que el niño le escribía las cartas que enviaba a su familia, es comparada incluso a los animales utilizados por su fuerza bruta:

(...) También Dominga, la criada, pertenecía al mundo de los de abajo. Se levantaba antes del sol y trajinaba todo el día, hasta que ya no quedaba rumor alguno en la casa. Juanito anhelaba que en cualquier momento rompiera todas las ollas y se fuera a su pueblo; pero ella aguantaba toda la carga que se le echaba encima, sin doblar siquiera las rodillas y escupir como las llamas que no toleran ni una brizna más allá de su aguantante. (32:87)

La corrupción se observa en por lo menos dos ocasiones. Cuando Lupita platica con su madre de la situación de Juanito en la escuela, le sugiere cambiarlo y recuerda que a ella la cambiaron porque el maestro de educación física la manoseaba:

(...) ¿Y por qué no lo sacaron a él? Yo no tenía la culpa...

Los padres no mandan en las escuelas. Además ¿cómo quieres que contáramos a la directora lo sucedido?

No se habla de ciertas cosas con cualquiera. (3 : 136)

El otro ejemplo es también protagonizado por Lupita. Cuando ella permanece en el automóvil esperando a Armando que va a conseguir gasolina un policía pretende intimidarla para que le ofrezca soborno:

(...) Vino un policía y me regañó. Dijo que había cometido infracción a no se qué artículo y que podíamos arreglarnos.

___Claro: quería mordida. Así son esos mordelones. Supongo que te asustaste y le soltaste la plata. (32:41)

También de las relaciones modeladoras encontramos varios ejemplos de hecho, es este tipo de relaciones, que buscan el cambio de estructuras, que se analizarán más adelante en la ideología del autor.

En la novela se expresan las inquietudes de los jóvenes que protestan contra los valores establecidos y contra el sistema imperante. Dicha protesta se observa en los jóvenes estadounidenses y los mexicanos que se ven influenciados por las modas, música y personajes del momento (años sesenta y setenta) en que se proponían cambios drásticos por medio de hippies, el movimiento de liberación femenina, la música de protesta, etc.

Cuando Juanito platica con Armando, su tío acerca del comunismo, comenta algunos acontecimientos protagonizados por los obreros y expresa su simpatía por el comunismo y el socialismo porque:

(...) Ya ves en la escuela los maestros mandan y castigan, y los inspectores mandan y espían, y nosotros callados obedeciendo. Y eso que pagamos. Yo digo que eso no es igualdad ni nada... (32:42)

México es sólo un reflejo de la situación de protesta mundial, porque cuando don Norberto discute con Esperanza hace un resumen de los cambios que ha tenido que aceptar:

(...) El mundo estaba mejor antes que aparecieran gentes así (...) Hoy la madera es de plástico, la seda es de leche, la leche de yeso, el hierro de aserrín y cuando dicen paz quieren decir guerra; la comida ya no es comida, la música ya no es música (...) Me quieres decir que es eso de encerrarse en un cuarto lleno de humo, con una rocola a todo volumen, a bailar como espantajos y dar alaridos. (32:62)

A todo esto Esperanza contesta que "es la protesta". Los jóvenes norteamericanos expresan su protesta contra las medidas de su país y especialmente contra la guerra. El hermano de Peggy le escribe una carta y en ella enfatiza la pregunta: "¿por qué?, ¿para qué? ¿quién?" que todos se hacen y señala que al estar luchando se ha dado cuenta que en su patria les enseñan a no pensar y agrega que en el frente se comprueba la técnica:

(...) siempre estamos limpiando algo, embutiendo algo, cavando algo o de estampía entre la jungla o escondidos y sin respiración...Durante los descansos nos hablan por los altoparlantes... (32:58)

3.3.4 LA IDEOLOGIA DEL AUTOR

"Toda obra tiene una base ideológica. ¿Cuál es la base? La cosmovisión que tiene el autor en cuanto a su obra y el método de trabajo? Yo utilizo el materialismo histórico" afirmó Mario Monteforte en una conferencia, añadiendo que el autor no debe engañar sino definirse en su postura puesto que todos la tienen.

En Los desencontrados se manifiesta en forma clara esta postura ideológica que él menciona, el materialismo histórico, así como los otros elementos que como artista maneja con habilidad, de lo contrario la novela no sería tal sino más bien un documento científico. Estos elementos confirman lo que el mismo Monforte señaló en la citada conferencia: "No creo en la ciencia pura (...) hay que tomar de todas partes, aplicar técnicas de acuerdo a la realidad."

Entre los elementos que el autor mencionara que "descubrió" está el semiológico el cual tiene bastante importancia en la novela objeto de estudio, pero nos concentraremos en el materialismo histórico para demostrar de que manera la sociedad que representa el escritor en la obra refleja la sociedad real en que fue creada.

El materialismo histórico es un estudio científico de la historia, que enfatiza la estructura de la sociedad. Esto es las clases que tienen que ver con los medios y los modos de producción, estudia además las transformaciones de la sociedad, los fenómenos económicos y la lucha de clases que se originan por la posesión de los medios de producción. El énfasis del materialismo histórico está en las clases sociales y los grupos, no en los caudillos o heroes.

En la novela se enfatiza esta lucha de clases y básicamente son planteados problemas de origen económico y social, aún los personales e íntimos se originan en las diferencias de culturas y valores de los grupos que pertenecen a clases sociales distintas.

En la obra se comentan sucesos políticos e históricos que fueron de trascendencia en los años setentas y otros anteriores. Se reflejan en la vida de los personajes o nos enteramos por la trama de los conflictos, movimientos y sucesos históricos reales que afectan de alguna manera la vida de los personajes. La mayoría son de orden internacional pero especialmente, los acontecidos en los Estados Unidos y en México que son los países a donde pertenecen los personajes de la novela y que se han registrado en el marco histórico.

A continuación se señala cómo se reflejan en la obra.

LOS DISTURBIOS ESTUDIANTILES

En el marco histórico se describen los disturbios, los enfrentamientos y protestas que tuvieron lugar en México en 1968. El autor destaca la importancia del conglomerado tiene como promotor de las transformaciones sociales, en la visión que tiene Peggy al visitar los lugares turísticos de México en que desfilan desde indios con penachos hasta líderes obreros y estudiantes, así como en la descripción que hace la señora Mathews de los estudiantes que protagonizaron los enfrentamientos ante la embajada de los Estados Unidos. Describe las pancartas, las consignas y la forma en que cae un muchacho chorreando sangre cerca de ella. Podemos decir que el autor destaca que la historia se está escribiendo en ese momento con lo cual se confirma lo que declara Dante Liano refiriéndose al papel del crítico que debe "ver hasta que punto" (la obra) "profetiza una nueva sociedad (...)" (26:21)

EL REPUDIO HACIA RICHARD NIXON

El gobierno de Richard Nixon se caracterizó por acontecimientos que provocaron el repudio de la mayoría de países y la imagen de este presidente trajo el desprestigio para los Estados Unidos como se señala en el marco histórico.

En la novela se menciona este presidente siempre con frases de repudio. Cuando la señora Mathews describe a sus amigos lo que presenciaron en la embajada dice que los muchachos llevaban las manos "así" y decían "horrores de Nixon y todo eso". El amigo de Roberto, Mo Blackmar habla de su país declarando: "El día que nació Whitman los Estados Unidos empezamos a ser nación y el día que escupieron a Nixon dejamos de ser imperio..." Además recalca lo malo de su país afirmando que seguramente Roberto no sabe quien fue Whitman pero si conoce a Nixon.

LA LIBERACION FEMENINA

El movimiento de liberación femenina está presente en la obra en las actitudes de Peggy, el personaje central. Ella es una feminista convencida y en varias ocasiones se crean conflictos por sus ideas. A sus cuñadas les enseña que la mujer debe ser independiente y libre de prejuicios especialmente en el aspecto sexual. Influye en Esperanza al punto en que la chica desea estudiar y trabajar porque Peggy le ha dicho que la "independencia de la mujer está en el trabajo". Esperanza admira tanto a Peggy que por querer imitarla se hace amante del licenciado.

Don Roberto que es machista, utiliza las ideas de su esposa para atacarla en una discusión que tienen: "¿No predicas la igualdad del hombre y la mujer?"

Hay otros aspectos en que se refleja la ideología del autor, por ejemplo cuando Doña Rosario comenta que le parece inconcebible que Juanito vaya mal en historia porque no se necesita mucha inteligencia para saber cuando nació Hidalgo o para memorizar fechas criticando de esa manera el método de estudio de la historia tradicional.

Esta crítica se expresa cuando Peggy observa los murales del Palacio de Gobierno en que Hernán Cortés aparece "sifilizado" por Diego Rivera y piensa que no debe haber sido así el conquistador

español, sino guapo, reflexionando que "El pasado se inventa", frase precisa que nos recuerda las palabras declaradas por el autor en cuanto al papel del artista: "El pasado se inventa y el futuro se recuerda".

3.3.5 IDEOLOGIA DEL TEXTO

"La literatura, como parte de la ideología, está claramente situada dentro de la superestructura de una formación social dada. Tiene, asimismo, las características de toda expresión ideológica: es producto de las condiciones económicas, refleja la infraestructura, reproduce las ideas de la clase dominante y sirve como refuerzo ideológico para implantar el statu quo". (26:9)

En la novela se confirma lo expresado por Dante Liano en la cita anterior puesto que las distintas clases sociales que forman la estructura o base económica de la sociedad, y la superestructura manifiestan sus ideologías.

Como en toda sociedad capitalista, la clase dominante es aquella que posee los medios de producción (fábricas, almacenes, empresas). Ellos dominan aún al gobierno porque financian campañas políticas y apoyan o no apoyan a los candidatos. Esta clase está formada por los extranjeros que algunas veces son inversionistas o empresarios e inversionistas mexicanos, latifundistas y algunos profesionales.

Las clases medias están formadas por profesionales como Roberto, burócratas como don Norberto, que no son propietarios de su casa y sólo poseen su fuerza de trabajo, algunos estudiantes como Esperanza y Juanito así como los que protestan ante la embajada y amas de casa.

La clase baja está representada por los obreros de la fábrica de don Daniel, las sirvientas que trabajan con Peggy y con doña Rosario, un mendigo, los choferes de taxi.

En la página veintiocho don Daniel se refiere a las distintas clases sociales y la manera en que estas se relacionan:

(...) El caporal, el tenedor de libros, el jefe de policía, el ministro... Todos estamos encadenados: los de arriba con los de arriba y los de abajo con los de abajo. (32:28)

En la sociedad representada en la novela se observa la lucha de clases y algunas veces entre individuos de la misma clase cuando alguien que económica y socialmente pertenece a determinada clase se rebela contra ella y apoya los intereses de otra como en el caso de los policías que son de la clase media baja pero sirven los intereses de la clase alta, y el ejemplo de Petra que adopta costumbres y olvida sus raíces:

(...) Nunca llegó a aprender la lengua de sus mayores y hasta deseaba olvidarlos ahora que se pintaba los labios y usaba Kotex como la señora. (32:49)

La misma falta de conciencia de clase muestra Roberto que no quiere hablar español, habla en contra de los "comunistas" para congraciarse con los poderosos y canta el himno de los Estados Unidos con orgullo.

Las distintas clases sociales de la realidad representada en la novela se resumen en el siguiente cuadro:

CLA-
SE DO
MINANTE

Extranjeros
amigos de don
Daniel, ricos (
inversionistas,
propietarios).

Don Daniel y otros in-
versionistas mexicanos.

El presidente de la repúbli-
ca conocido de don Daniel.

El licenciado, amante de Esperan-
za que se fotografía con el presi-
dente.

La persona "principal" con quien habla
don Daniel por teléfono.

Estadounidenses amigos de Peggy y Roberto (em-
pleados de alto rango, gerentes, ejecutivos, etc.)

El candidato a quien don Daniel ofrece ayudar.

CLASE MEDIA ALTA

Un sacerdote (ideológicamente pertenece a la clase al-
ta por la manipulación que ejerce a través de la reli-
gión).

Un pintor hippy acomodado, amigo de Peggy.

Un catalán que desea vender vacas a don Daniel.

Esperanza cuando vive con el licenciado (posee bienes).

Peggy y Roberto

CLASE MEDIA BAJA

Armando y Lupita

La secretaria de don Daniel

Doña Rosario, Juanito y don Norberto

Estudiantes que protestan ante la embajada.

Las prostitutas del burdel "caro" que visitan don Daniel y sus amigos
(por el nivel económico).

CLASE BAJA

Doña Pita y su esposo

Los obreros de la fábrica de don Daniel.

Los policías

Los choferes de taxi.

Las criadas: Dominga y Petra

Un pordiosero

En la novela se presenta una sociedad del tipo que Gurvitch califica de Feudalismo Económico. Esto es que en las sociedades capitalistas existe un estado de derecho con características del feudalismo siguientes:

-La tenencia de los bienes de producción y de la tierra se obtiene a base de explotación. En la obra don Daniel explica a Roberto su poder que ha heredado de sus antepasados que a su vez explotaron a los esclavos:

(...) Ya mi abuelo y mi bisabuelo mandaban; de otra manera, claro está. Esos eran dueños de la tierra, de esclavos que les lamían las manos. Lo único que he hecho es darle la vuelta al poder, diz que modernizarlo.

(32:28)

Estos bienes (las fábricas, los comercios, las tierras) pertenecen a una minoría. Como lo expresa don Daniel "los de arriba con los de arriba y los de abajo con los de abajo", la clase dominante no admite intrusos y establece diferencias precisas entre su privilegiado grupo y los demás. Don Daniel le dice a Roberto:

(...) No sueñe ingenierito. Usted sabe mucho, es inteligente, ambicioso y será leal mientras no suba a donde tienen que llevarlo sus capacidades y el valor comercial de sus servicios. Pero usted no hereda nada. Su voz no está respaldada por lo que tenemos nosotros. (32:29)

De esta tenencia se deriva la estratificación social, hay jerarquías. Además de don Daniel también lo expresa Juanito en la clasificación que hace del "mundo de abajo" y el "mundo de arriba". Como él niño lo ve los de abajo dependen completamente de los de arriba, aún los niños dependen de los adultos porque éstos tienen la autori-

dad y la independencia económica y aunque pretendan revolucionar las estructuras, terminan sujetos a los mayores, Juanito finalmente acata lo que dice doña Rosario:

Reflexiona, hijito, y reza; reza mucho. ¿Quién sabe lo que va a sucedernos___dijo, y apagó la luz. (32:99)

-Para mantener el poder se valen de algunos focos de poder como la religión, como en el ejemplo citado arriba en que doña Rosario coacciona a Juanito incúlcardole temor por medio de preceptos religiosos, así como de la fuerza (ejército y policía) como se ilustra en el siguiente pasaje:

Los policía usaban macanas y uno sacó una pistola. Los granaderos tiraron gases lacrimógenos, que por fortuna lejos de donde yo me encontraba. (32:74)

Las ideologías que se observan en la novela son representativas no sólo de las distintas clases sociales, sino también de los grupos sociales: inclusivos, unificativos y grupos con un fin específico.

Grupos inclusivos: Son aquellos en que comparten características y valores similares, involuntariamente, por haber nacido en determinado lugar, por ejemplo en la obra se observan el pueblo estadounidense y el mexicano, éste a su vez se subdivide en el ladino y el indígena, aunque éste último se ha incorporado al de los ladinos por ser el que tiene acceso a las fuentes de trabajo. La ideología del ladino domina a la de los indios.

Grupos unificativos: Se dan en la obra por medio del matrimonio en el cual el poder recae en el padre o sea el patriarcado. La obra plantea un conflicto entre este patriarcado tradicional y la influencia de la liberación femenina.

-Grupos con un fin específico: Los empresarios como don Daniel y sus amigos que se reúnen en el restaurante y en el prostíbulo, los niños de la escuela de Juanito que se unen para hacer una revolución, los jóvenes que protestan ante la embajada y pretenden cambiar las estructuras, los obreros de la fábrica que antes consideraban parte de su grupo pero luego lo reciben con resentimiento.

La ideología es expresada por parte de la superestructura, a través de la religión, la política y la moralidad. La moralidad muestra marcadas diferencias entre los grupos mexicano y estadounidense, jóvenes y viejos.

Para el grupo mexicano por ejemplo la forma de vestirse de Peggy y sus ideas en cuanto a la sexualidad les parecen inmorales. Se preocupan más por el "qué dirán". El grupo anglosajón tiene como valores principales la clase social a que pertenecen, el dinero y el conocimiento intelectual. Las relaciones extra maritales no se consideran inmorales, sobre todo entre los jóvenes.

Aunque en ambos grupos se proclaman valores como la familia, el matrimonio, etc, no se respetan como se ilustra en el capítulo seis en que se describe la fiesta de los Mathews en la cual se emborrachan, se intercambian parejas y adulteran ante los ojos de la asustada hija. Esperanza como amante de un político influyente se relaciona con doña Pili que de joven también se dedicó a lo mismo.

Además tenemos el ejemplo de don Daniel y Roberto que son el clásico tipo de hombre que tienen mujeres fuera de su casa en forma oculta y de Peggy que tiene una relación con Armando, esposo de su cuñada.

IV. CONCLUSIONES

1. El autor se vale de las oposiciones (hombre-mujer, estadounidense-mexicano, viejo-joven, rico-pobre, etc.) para acentuar diferencias culturales, económicas, y sociales, para caracterizar personajes y expresar conflictos dentro de la obra.
2. Monteforte utiliza el realismo crítico con la perspectiva correcta de la sociedad en que vive, revela contradicciones que en ella existen, especialmente las que evidencian la injusticia social y la hipocresía de sustentar una moralidad y vivir de manera opuesta a ella.
3. La obra refleja el proceso histórico, político y social en que se creó, el cual es representado estéticamente a través de la trama y los personajes.
4. El conocimiento sociológico del autor se refleja en la novela, así como su interés por la problemática que observa objetivamente en la sociedad que le tocó vivir.
5. Además del conocimiento del materialismo histórico, que constituye su base ideológica, el autor muestra un conocimiento de la naturaleza humana al describir los conflictos hombre-sociedad.
6. Aunque la obra expresa problemas sociales, culturales e históricos, se destaca su valor estético gracias al dominio que el autor posee de los recursos semiológicos, verosimilitud de personajes y situaciones, así como del arte en sus diferentes manifestaciones.
7. El tema de la novela tiene vigencia en nuestra sociedad, porque constantemente se efectúan las migraciones y emigraciones de individuos que deben adaptarse a vivir en comunidades y culturas diferentes a aquellas en que nacieron.

8. El título de la obra resulta acertado porque capta la atención del lector, anuncia el tema de la obra y lo resume, siguiendo la tendencia universal de utilizar sustantivos.

9. Contrario a la mayoría de las obras del mismo autor, esta novela presenta un personaje femenino que es relevante y determinante para la trama.

10. El uso moderado de la adjetivación, la conjugación de verbos, los diálogos y el uso del lenguaje en general, contribuyen a darle objetividad a la obra y muestran el dominio académico y científico del escritor.

V. BIBLIOGRAFIA

1. ALBIZUREZ PALMA, F.; BARRIOS Y BARRIOS C. Historia de la literatura guatemalteca. Guatemala: Editorial Universitaria, USAC, Tomo III, (Colección Historia Nuestra Vol. 4), 1986.
2. ALBIZUREZ PALMA, F. 1989-1990. Hacia la crítica de la literatura guatemalteca. In Letras de Guatemala. (Guat.) No. 8-9, Facultad de Humanidades, USAC.
3. ANDERSON IMBERT, E. Métodos de Crítica Literaria. Madrid: Ediciones de la Revista de Occidente, 1969.
4. AREVALO MARTINEZ, R. Ecce Pericles. Tercera edición. Guatemala: EDUCA, 1983.
5. ARIAS, A. 1990. "Cultura e identidad cultural". In. Cuadernos de Filosofía No. 3, Anuario III, Facultad de Humanidades, USAC.
6. ARIAS, A. "Hacia una crítica sociológica de la literatura". Guatemala: Editorial Universitaria, USAC, 1979.
7. BERISTAIN, H. Análisis estructural del relato literario, Teoría y Práctica. Segunda edición. México: UNAM, 1984.
8. BOBES NAVES, M. del C. Comentario de textos literarios. Madrid: CUPSA, Editorial, 1978.
9. CARRERA, M.A. Pepe Batres Montúfar, obras completas. Segunda edición. (Prólogo). Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1990.
10. CASTAÑEDA, H.N. 1990. "Los fundamentos de la moral." In. Cuadernos de Filosofía No. 3, Anuario III, Facultad de Humanidades, USAC.
11. CASTELLI, E. El texto literario: Teoría y método para un análisis integral. Buenos Aires: Editorial Castañeda, 1978.

12. CASTILLA DEL PINO, C. Introducción a la Hermenéutica del lenguaje. Barcelona: Ediciones Península, s.f.
13. CHAVERRI, A. 1986. Introducción a una titología de la novelística costarricense. Costa Rica. Tesis. Facultad de Letras, Universidad de Costa Rica.
14. DEL CASTILLO, G. Crisis y transformación de una sociedad tradicional. México: Ediciones de la cultura chata No. 10, 1979.
15. DEL RIO, E. Los cocolazos del 68. México: Editorial Posada, S.A., 1974.
16. DEL RIO, E. Los chicanos. México: Editorial Posada, S.A., 1974.
17. DEL RIO, E. Nixon. México: Editorial Posada, S.A., 1973.
18. GOLDMANN, L. La sociología y la literatura: situación actual y problemas del método. Madrid: 1967. (Folleto fotocopiado).
19. GONZALEZ, M: MELENDEZ DE ALONZO, M. del C. Biografía de Mario Monteforte Toledo. Guatemala: Dirección General de Extensión Universitaria-Instituto de Estudios de la Literatura Nacional, Facultad de Humanidades, USAC, Mayo 1994.
20. GURVITCH, G. Sociología del Siglo XX. México: El ateneo, s.f.
21. GUIRAUD, P. La Semiología. Octava edición. México: Siglo Veintiuno Editores, s.f.
22. HAUSSER, A. Historia social de la literatura y el arte. 13a. edición, Madrid: Ediciones Guadarrama, Tomos 1, 2 y 3, 1976.
23. HERNANDEZ DE LOPEZ, G.J. 1994. La Cosmovisión de Mario Monteforte Toledo en sus Cuentos acerca de Niños. Guatemala. Tesis Licenciada

en Lengua y Literatura, Universidad de San Carlos de Guatemala, Facultad de Humanidades, Departamento de Letras.

24. HISTORIA DE LA CULTURA DE GUATEMALA. 1992. Colección de Textos COPEFENIX, (Cooperativa de Ciencias Económicas), USAC, Guatemala.

25. LA NOVELISTICA DE MARIO MONTEFORTE TOLEDO. 1993. Seminario de Literatura Guatemalteca, Facultad de Humanidades, Depto. de Letras, USAC.

26. LIANO, D. La crítica literaria Guatemala: Editorial Universitaria, 1980.

27. LINTON, M. Manual Simplificado de Estilo. Segunda edición. México: Editorial Trillas, 1989.

28. MONTEFORTE TOLEDO, M. Casi todos los cuentos. Barcelona: Barral Editores, 1974.

29. MONTEFORTE TOLEDO, M. Centroamérica, Sub-desarrollo y Dependencia. México: UNAM, 1972.

30. MONTEFORTE TOLEDO, M. Entre la piedra y la cruz. Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1992.

31. MONTEFORTE TOLEDO, M. La revolución de Guatemala 1944-1954. Guatemala: COPEFENIX, (Cooperativa de Ciencias Económicas), USAC, 1992.

32. MONTEFORTE TOLEDO, M. Los desencontrados. Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1988.

33. MONTEFORTE TOLEDO, M. Palabras de Retorno. Guatemala: Editorial Piedra Santa, 1992.

34. ORELLANA MARTINEZ, R.F. 1994. Una aproximación a las ideologías

en la novela En el Filo de Mario Antonio Flores. Tesis Licenciado en Lengua y Literatura. Universidad de San Carlos de Guatemala, Facultad de Humanidades, Departamento de Letras.

35. OSIPOV V., G. Sociología, problemas teóricos y metodológicos. Segunda edición. Segunda edición. México: Editorial Nuestro Tiempo, S.A., 1978.

36. RAMIREZ MERCADO, S. Centroamérica Hoy, Balcanes y Volcanes. México: Siglo Veintiuno Editores, S.A. 1975.

37. SOTO AVENDAÑO A., MENENDEZ, O. 1984. Modelo de Protocolo. In. Revista Perspectiva (Guate.), No. 4, USAC.

VI. ANEXOS

6.1. MARCO HISTÓRICO-POLÍTICO Y CULTURAL

6.1.1 ANTECEDENTES

La leyenda sobre el origen de la cultura mexicana cuenta que los aztecas debían fundar su ciudad al encontrar un islote donde se hallara un águila posada sobre un nopal devorando una serpiente, esto sucedió en el año 1325. Así fue fundada Tenochtitlán, llamada después México y actualmente el Distrito Federal.

Aunque existen varias fechas significativas que señalan luchas por la independencia esta se celebra el 16 de septiembre. Además de la influencia de la conquista española, en México se marca como factor determinante de su cultura el imperio de los franceses confiado a Maximiliano de Habsburgo, así como la influencia de los Estados Unidos por su cercanía geográfica con ese país.

La mencionada cercanía tuvo consecuencias fatales para México: sostuvo una guerra con su vecino del norte que se inició al segregarse Tejas el mayor estado del territorio mexicano para luego incorporarse a los Estados Unidos en 1845 y que terminó en 1848 con el tratado Guadalupe-Hidalgo perdiendo México gran parte de su territorio.

Estas circunstancias han creado una fuerte reacción de los mexicanos en contra del imperialismo estadounidense y una búsqueda de reafirmar sus raíces y costumbres.

La revolución mexicana de 1910, en la que destacaron las figuras de Emiliano Zapata y Francisco Villa, fue el germen de donde nacería la organización del México moderno que alcanzaría su plenitud en el gobierno del general Lázaro Cárdenas (el Tata Cárdenas).

Además de la industrialización del país, un nuevo movimiento artístico y cultural surgió de la revolución mexicana. Entre todas las artes destaca el muralismo expresa las aspiraciones y la lucha

del pueblo mexicano. Entre los nombres que se registran se encuentran los de Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros.

En música destacan Julián Carrillo, con su teoría del sonido 13 considerada la forma más significativa lograda en la historia de la música desde que se completó la escala musical.

La novelística contemporánea tiene como punto de partida el movimiento armado que le sirvió de raíz y antecedente. Del carácter documental e histórico que tuvo en el pasado, la novela del período posrevolucionario tiene un empeño de perfección y universalidad que abre un nuevo ciclo en la historia de la novela en México.

Agustín Yáñez, Martín Luis Guzmán, Magdalena Mondragón, José Revueltas, Juan Rulfo, Rosario Castellanos, Luis Spota, Carlos Fuentes, Tomás Mojarro y Vicente Leñero entre otros, transforman la trama y los personajes de la clásica narrativa en una introducción novedosa y llena de ingenio, penetrando hondamente en la forma de ser de los mexicanos.

Durante la Segunda Guerra Mundial hacen su aparición en México dos excelentes poetas: Octavio Paz y Efraín Huerta. Del primero, se puede decir que disfruta de un merecido reconocimiento internacional (ganador del Premio Nobel) y de Efraín Huerta se dice que sin él la lírica mexicana no sería lo que es actualmente.

En cuento y ensayo la lista de grandes plumas es amplia. Debe mencionarse a Juan Rulfo con el Llano en llamas y Pedro Paramo y a Juan José Arreola con su obra Confabulario.

6.1.2 SUCESOS RELEVANTES DURANTE LOS AÑOS 1965 A 1978

En los años sesenta se inicia en Liverpool, Inglaterra, con el grupo musical "Los Beatles", una forma de protesta contra la injusticia a través de las canciones. Su influencia se dejó sentir en todo el mundo y México, desde luego, no fue la excepción. Los jóvenes sintieron la necesidad de participar en los acontecimientos que afectaban a su país.

La presidencia de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) tuvo que afrontar la agudización de las tensiones sociales y políticas encauzadas desde el triunfo de la revolución. Las discrepancias en el seno del PRI aumentaron a la vez que apareció un movimiento de protesta en el campo.

En 1968 México se preparaba para ser la sede de las Olimpiadas, momento en el cual se iniciaron los disturbios estudiantiles que culminarían con violentos enfrentamientos que tendrían como saldo centenares de muertos: Dos estudiantes de escuelas preparatorias tuvieron un altercado por razones de rivalidades estudiantiles, al intervenir la policía se dieron como reacción, marchas de protesta. La intervención de las autoridades en las distintas manifestaciones complicó el conflicto, al punto que algunos sectores, del gobierno, especialmente, calificaron las marchas de protesta pidiendo libertad para los estudiantes de una manipulación de aquellos que deseaban desprestigiar al país dentro del ámbito internacional y boicotear las olimpiadas.

La historia oficial de esos años designa como causa de estos conflictos y sucesos violentos a la agitación normal de todas las ciudades, consecuencia del desmedido crecimiento urbano y reconoce como saldo los muchos muertos en los sucesos de la Plaza de las Tres

Culturas.

6.1.3 EL GOBIERNO DE NIXON

El 28 de septiembre de 1972 el periódico The New York Times, el más influyente de los Estados Unidos, publicó el editorial titulado Los próximos cuatro años en los Estados Unidos McGovern: Devolver el gobierno al Pueblo, en el cual se pronunciaba a favor de este candidato que luchaba por la presidencia del país frente a Richard M. Nixon, quien buscaba la re-elección. Las razones enumeradas por el editorial para manifestar su apoyo a McGovern y negárselo a Nixon resumen el por qué del rechazo que esta figura política provocó, no sólo en su país sino en el plano internacional, al punto de haber sido apedreado en Venezuela:

"El señor Nixon no sólo no ha cumplido su promesa explícita de poner fin al conflicto de Vietnam, gracias al cual logró la elección por esafísimo margen; sino que ha tenido una política que parece encauzarse en una dirección aunque en realidad se desplaza en otra.

El señor Nixon, aunque subrayando constantemente el retiro de las tropas norteamericanas, ha ampliado la magnitud de las hostilidades, emprendido la campaña de bombardeos más grande en la historia y comprometido el prestigio de Estados Unidos.

El logro de la excelencia ha sido subordinado al logro de las próximas elecciones...En muchos de sus sistemas sociales económicos y fiscales; en sus laxas normas de probidad y veracidad en el gobierno; en el favoritismo hacia intereses especiales; en su adicción al secreto y en su desprecio por las libertades civiles constitucionales, la

administración Nixon ha sido un fracaso."

El editorial continúa denunciando que Nixon exarcebaba las divisiones raciales con fines políticos y evidencia su incapacidad para dirigir la política exterior, la política doméstica y pide al pueblo estadounidense votar por McGovern o sufrir cuatro años más de Nixon.

No obstante este repudio, por la habilidad de Nixon para las estrategias electorales, entre ellas el viaje a China para ganarse el voto de cinco millones de jóvenes que cumplían dieciocho años en las elecciones de 1972, por la admiración que China despertó en la juventud, fue electo para un segundo período presidencial, durante el cual protagonizó el escándalo de Watergate: el presidente mandó a espiar a la convención del partido Demócrata. Este acontecimiento desprestigió aún más a los Estados Unidos ante los demás países, especialmente de Latinoamérica.

6.2 BIOGRAFIA DE MARIO MONTEFORTE

Mario Monteforte Toledo nació en la ciudad de Guatemala el 15 de septiembre de 1911. Estudió en Guatemala y en El Salvador graduándose de Bachiller en 1927. En 1928, al ingresar a la Universidad de San Carlos, en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, se ve influenciado, al igual que todos los jóvenes de aquella época, por la revolución de Córdoba en Argentina, la cual constituyó, según el doctor Monteforte, un modelo para que se efectuara una revolución en todas las universidades de Latinoamérica. San Carlos se involucra en los problemas de la sociedad, los estudiantes luchan por la autonomía universitaria y fundan la Universidad Popular donde enseñan a los obreros por las noches. Todo esto sucedió durante la apertura que se dio durante el gobierno del General Lázaro Chacón. Llegan a Guatemala libros sobre el materialismo histórico y dialéctico teorías que constituirían una base importante para la ideología del crítico.

La llegada del General Jorge Ubico a la presidencia de Guatemala produjo una diáspora de los estudiosos: algunos se fueron a La Argentina (como el Dr. Arévalo), Monteforte se va a Francia donde ingresa a la Sorbona y se gradúa de Doctor en Sociología. De su estancia en Francia Mario Monteforte señala la influencia de grandes intelectuales (Vallejo, Borges, Pablo Neruda, Otero Silva, Octavio Paz y otros), así como la importancia que llegan a tener los estudiantes latinoamericanos que integran la AGELA, Asociación General de Estudiantes Latinoamericanos. Vive de cerca la guerra española que será otro ingrediente importante de su ideología.

Vuelve a Guatemala animado y empujado por la influencia de sus profesores universitarios y se hace abogado para luego "procurar olvidar todo lo que aprendió, por considerar que no vale la pena

ser abogado en un país básicamente ilegal", según sus palabras, y se va a vivir donde alcanza una visión antropológica de Guatemala. Su tesis como abogado obtiene el premio Gálvez.

Durante el período de 1944-1954, Monteforte desempeñó cargos políticos de importancia tales como: Diputado Presidente del Congreso, Vice-Presidente de la República, Embajador ante las Naciones Unidas de 1946-1947, es una figura líder que destacó en los sectores de Juan José Arévalo y de Jacobo Arbenz.

De su estancia en Nueva York el escritor recuerda que se dedicó a escribir contra el fascismo se adentró en la cultura, el pensamiento político, la historia y la literatura anglosajona.

Se retiró de la política activa desde 1951, viviendo exiliado en México durante treinta y cinco años. En ese país enseñó literatura latinoamericana y literatura norteamericana. Dirigió durante muchos años el Instituto de Investigación de la UNAM y fue presidente de la Asociación de Académicos de 1974-1975.

También abogó por la causa de los países no alineados lo cual le ganó de acuerdo a sus palabras "viajes". De hecho su vida transcurrir con desplazamientos y, además de los cargos mencionados, premios literarios y traducciones de todas sus obras.

Mario Monteforte conoció comunidades indígenas del altiplano guatemalteco donde aprendió la lengua de dichas comunidades según declaró: "la hablo, mal pero la hablo". Convivió del todo con la gente de Sololá, donde formó una familia. El doctor Monteforte, en una exposición sobre su temática indígena hizo alusión a esta parte de su vida personal: "conviví con una mujer india, yo quería casarme pero ella no quiso porque éramos diferentes."

Todas esas experiencias indudablemente alimentan su obra literaria y su ejercicio académico y político. Respecto de la influencia de estas vivencias en sus obras citamos dos comentarios, el primero de la señora Olzagasti y el segundo del propio Monteforte sobre su novela Entre la piedra y la cruz, reproducidos por el doctor Albizu: rez Palma en su Historia de la Literatura Guatemalteca:

Anaité presenta la región del Petén apasionadamente, determinante en las costumbres, psicología y actuación del hombre, recalcando la injusticia y el abandono en que está relegado el indio en esta región.1:)

El segundo comentario se refiere a una entrevista hecha por René Arturo Villegas Lara a Monteforte como parte de la investigación Expresión de la realidad guatemalteca en una novela de Mario Monteforte Toledo:

P___ ¿En qué corriente literaria debe ubicarse su novela Entre la piedra y la cruz?

R.—La novela es realista; se le ubica entre el llamado indigenismo, pero a diferencia del clásico, intenta llevar a la narrativa el mundo indio.

P___ ¿De qué vivencia surgió esa novela?

R___ Experiencia personal; vida de casi tres años entre los indios. Meditación y estudio sobre la realidad nacional.

En la actualidad Monteforte reside en Guatemala regresó en 1986 como comisionado por la UNAM, con el objeto de realizar unas investigaciones de tipo sociológico como el estudio de la vivienda popular. Proyecto que iba a ser patroncinado por México y Guatemala pero se vio frustrado por la caída del Presidente Jorge Serrano y por carecer de fondos el Departamento de Turismo.

En el momento de escribir la presente biografía (1994) el doctor Monteforte se encuentra gozando de su año sabático pero, según manifestó en una conferencia, tiene planes para el futuro cercano (noviembre del mismo año), tales como iniciar una investigación por su cuenta sobre las fronteras de México y Guatemala, las analogías que existen, sus características y por qué es una frontera sin problemas según indicó: "En Quetzaltenango se anuncian casas que se alquilan en Chiapas." La UNAM va a ayudarlo con investigaciones y relatores que estudien el lado mexicano, para saber si la influencia allá es igual a la que se observa del lado guatemalteco.

Respecto de esta actitud como investigador y el deseo que tiene de trabajar en su país, Monteforte comentó: "Yo siento que me están desperdiciando"(...) "Yo estoy dispuesto a trabajar en todo proyecto multidisciplinario, se pueden hacer estudios socio médicos, veterinarios, etc."

Comentario que resulta bastante acertado en cuanto a nuestra actitud como guatemaltecos que no conocemos, por regla general, nuestra cultura ni nuestros valores, es por ello que según las palabras del escritor: "La gran literatura de Guatemala se ha hecho por exiliados. Exiliado fue Landívar, exiliado fue García Goyena, exiliado fue Pepe Batres, Cardoza y Aragón, así como el propio Miguel Angel (...)" De acuerdo a Monteforte el exilio ayuda en dos aspectos primero el de la tranquilidad y segundo el escritor puede globalizar su visión, estando en su país está muy cerca de las sombras y las luces, el exilio le da una perspectiva superior...le da ojos más grandes (...)" No quiere decir con esto que abogue por el exilio puesto que él mismo ha regresado, pero el regreso exige como primer deber, según, opinión del escritor, "el entender los cambios".

A manera de conclusión algunos comentarios de Monteforte, que considero valiosos, respecto de su obra y método de trabajo, tanto en el aspecto científico como en el literario:

Toda obra tiene una base ideológica. Debemos saber ¿cuál es esa base, la cosmovisión que tiene el autor? El autor no debe engañar pues siempre existe una postura.

Yo utilizo el materialismo histórico...No creo en la ciencia pura (...) hay que tomar de todas partes, aplicar técnicas de acuerdo a la realidad.

También debe preguntarse el autor ¿cuál es la materia?

Nosotros no concretamos, no sabemos pensar, empezamos hablando de una cosa y terminamos con otra...Hacer el conocer el contenido. A dónde queremos llegar, cuáles son los cambios? ¿Qué tipo de investigación haremos? (superficial, media o profunda). Una bibliografía honesta.

Hablando específicamente de su método de trabajo en cuanto a su creación literaria explica:

Yo trabajo como bestia...lleno cuadernos, tomo notas, hago la historia de cada personaje, escribo como es, cuanto mide, que le gusta comer, tiene estas características, etc. de ahí que cuando tomo parte de esa historia el personaje tiene verosimilitud...Esto no es la biblia, no es ortodoxia...

La novela no es un cuento largo, ni el cuento una novela corta, tienen sus especificidades, hay cosas que sólo se pueden decir en un cuento...un cuento es decir mucho de poco...El Quijote es el modelo clásico de novela, el cual los norteamericanos como Hemingway, Faulkner, etc. sa-

bían esto y lo manejaban muy bien...Al escritor se le ocurre un embrión y se va ramificando, empieza a inventar ...depende de la técnica.

Respecto a su cometido de seguir entregado a su trabajo para dejar como "herencia" la duda y el deseo de investigar, Mario Monteforte dijo en su discurso de agradecimiento por la Pluma de Plata que la Extensión Universitaria de la Universidad de San Carlos y el Instituto Nacional de Estudios Literarios le otorgara el 27 de mayo de 1994:

...Han sabido avalar mis esfuerzos, un poco como si yo fuera de la casa... entonces quiero agradecer públicamente este homenaje asegurándoles que no los voy a defraudar. asegurándoles que seguiré dudando, seguiré trabajando, que seguiré haciendo el cúmulo de barbaridades que es la única justificación que tengo para estar en este mundo.

SU OBRA

Su obra científica abarca aproximadamente 2,500 artículos para diversos diarios y periódicos de América Latina; sobre sociología, política, análisis de la vida de la región y temas culturales, así como ensayos publicados en revistas especializadas que deben sumar más de cien. Entre esta obra científica podemos mencionar:

Monografía Sociológica (1959, 1965)

Centroamérica Subdesarrollo y dependencia (2 Vols. 1983)

Literatura, ideología y lenguaje (1983)

Una mirada sobre Latinoamérica (1975, 1982)

Las Piedras Vivas (1965)

Los signos del hombre (1984)

Bibliografía sociopolítica latinoamericana (en bibliotecas públicas en México) 1971.

Partidos políticos latinoamericanos, México UNAM, 1961

Tres ensayos al servicio del mundo que nace, Política de no aliados, México UNAM

Como Mario Monteforte domina además del idioma propio, el inglés y el francés y habla y lee italiano y portugués, tiene muchas obras de traducción así como de obras de crítica literaria entre ellas Pintor, gato del arte (1949) y Piedras vivas que figura en la lista anterior.

OBRAS DE FICCION

Aparte de los poemas reunidos en Barro y el poema Cabagüil, (1946), la actividad de Monteforte se centra especialmente en la novela y el cuento. Dentro de su narrativa se advierten dos direcciones y la del relato universal. A la primera pertenecen obras como

Anaité, escrita en 1938 pero publicada en 1948, Entre la piedra y la cruz (1948), Donde acaban los caminos (1953), Vinieron del mar (1963) y algunos cuentos de La cueva sin quietud (1949). A la segunda se adscriben la mayoría de cuentos de este libro y las novelas: Una manera de morir (1957), Los desencontrados (1976) y Los cuentos de derrota y esperanza ((1962). Además la primera obra de Monteforte que él no considera novela sino noveleta, escrita en Nueva York Bio-graphy of a Fish (1942) y su última obra La isla de las navajas, (cuentos), editada por el Fondo de Cultura Económica, México 1992.

OBRAS DE TEATRO

Aunque en este género no es tan conocido en comparación con los anteriores. En el momento de escribir el presente trabajo está por realizarse el estreno de su última obra La torre de papel que trata sobre la burocracia en Guatemala. Además de ésta se pueden mencionar las siguientes:

El escondido, dos actos, Guatemala, Serviprensa Centroamericana, 1994. Estreno mundial teatro GADEM, agosto 1993.

Los gringos, dos actos, Guatemala (en prensas). Estreno mundial Teatro de Cámara, Centro Cultural Miguel Angel Asturias, Guatemala, marzo 1989.

La noche de los cascabeles, siete piezas cortas. Escenografía Efraín Recinos (en prensas). Estreno mundial, teatro de Cámara, Guatemala, febrero 1988.

El santo de fuego, dos actos, México, Editorial Cuadernos Americanos, 1977. 2a. edición México UNAM, 1982, 3a. ed. Ecuador 1984 4a. edición Guatemala, 1988. Estreno mundial, Teatro Nacional, Quito, Ecuador, 1981.

Veinte piezas muy cortas. México, UNAM. Todas estrenadas y repuestas varias veces en Radio Universidad, México 1972-1979.

Catorce piezas muy cortas para la serie La estrella y tú, voces de Víctor Manuel Mendoza y Pedro Armendáriz, México, discos Víctor, 1969.

Respecto al tema del teatro y su relación con Monteforte el escritor, actor y director Manuel Corletto comentó en su exposición La literatura de Mario Monteforte: "Mario Monteforte inventó el teatro negro de Praga a los ocho años", indicando que se valía de sombras proyectadas sobre una manta para presentar sus obras y porque la temática de ellas denunciaban las acciones de su maestro. Este escritor también relata la anécdota con que Monteforte se inicia en este género en "serio":

A los dieciocho años Mario Monteforte se encontraba como un asiduo visitante de un colegio de señoritas. Las maestras le pidieron que escribiera una obra...el resultado de teatro moralizante."

6.3. ENTREVISTA REALIZADA A MARIO MONTEFORTE POR LA AUTORA DE ESTE TRABAJO EL 31 DE MARZO DE 1995

¿Cuál cree usted que sea la razón para que su novela Los desencontrados no haya sido objeto de tantos estudios como los hechos a sus demás obras de narrativa?

No sé; y eso que me fascina atribuirle teorías a todo, tal vez por el saldo de cartesianismo que me queda. Tal vez podrían pensarse, refiriéndonos a Guatemala, que es una obra muy lejana de la temática nacional de mi viejo trabajo literario al cual se acostumbró el público. A lo mejor comienza a cambiar el aire: en estos momentos ayudo a una muchacha de la USAC que escribe su tesis de maestría sobre este libro. De todos modos, siento mucho el silencio sobre un trabajo que según creo, figura entre lo mejor de mi madurez.

¿En qué época y en qué lugar puede situarse esa novela?

El lugar está específicamente señalado: México; pero con la clara intención de que en lo fundamental, la historia sea asumida en cualquier parte del Tercer Mundo. El oportunismo, el servilismo cultural hacia los Estados Unidos, las relaciones de familia profundamente afectadas por la muchacha extranjera, la soberbia de las clases dominantes, los conflictos entre las dos culturas irreconciliables, son rasgos comunes al área, me parece.

¿A qué se debe que casi todos los personajes femeninos de Los desencontrados y son bastantes tengan mayor relevancia que en general las mujeres en sus demás obras de ficción?

Ese enfoque fue no sólo deliberado sino inevitable resultado del argumento. El personaje central, la Gringa, con toda su riqueza novelística representa __digamos__ al "imperialismo" a nivel doméstico y las demás mujeres de la familia de su marido representan a la sociedad local. ¿Por qué mujeres y no hombres? Porque estoy convencido que en nuestras sociedades hay mucho más matriarcado de lo que a los hombres les gusta admitir. Si esta hipótesis funciona, la contradicción principal y también la influencia principal está en la relación entre la Gringa y esa familia de clase media baja donde la única que permanece poderosa e intacta es la madre. Con ello también se sugiere que la parte más vulnerable a la mala influen-

cia extranjera es la juventud. Ese mimetismo, por desdicha, no deriva a la imitación de lo bueno.

¿Significa eso que la mala de la película es la Gringa?

No. Es un personaje con mucho falso y mucho verdadero, como toda la gente. Lo falso sería el prurito de moldear a su modo a la gente con que trata ___ y especialmente a su marido ___, interpretar al país conforme a una ficción blandengue y romántica y tratar de adaptarse a él por la vía de lo externo y lo "folklórico". Lo auténtico es su concepto de la dignidad y la libertad de la mujer y la ingenuidad que le impide entender nada de lo profundo del país. Además, te recuerdo que los personajes contradictorios como Yago, Judas, Caín, Lady Macbeth o Madame Bovary, usualmente son mucho más ricos que los enteramente buenos como el pobre de Abel, que muere con la resignación de las ovejas o el apóstol Juan. Piensa en el tema de Los desencontrados y dime si no tengo razón.

¿Simboliza el personaje de doña Pita, además de la superstición y la práctica de lo esotérico, una posición contra el materialismo de nuestro tiempo?

— Ni remotamente pensé en eso. A lo mejor sos vos la que debiera escribir novelas. El papel de esa señora y todo lo que la rodea es recordarnos que en nuestras sociedades todavía existe lo mágico.

¿Hubo de su parte la intención de señalar como esperanza para la sociedad moderna el estino bastardo que elige precisamente la muchacha que se llama Esperanza?

No; esa es otra ficción tuya. Pero no te preocupés porque es normal que un autor escriba su novela y los lectores le escriban otra entre líneas. El destino de Esperanza es otra de las frecuentes posibilidades de cualquier sociedad ___ otra evasión, como la droga ___ y no sólo entre las clases modestas sino a casi todos los niveles sociales.

¿En qué corriente inscribiría a Los desencontrados?

En alguna variante del realismo. Es evidente, por supuesto, su carga social.

¿Qué significan las "fronteras de piedra" y las "fronteras de sal" de que habla doña Pita en su última entrevista con Peggy?

Es una metáfora para enunciar la incompatibilidad entre el mundo de la Gringa y el local. Estudié un poco el "dialecto" que hablan las pitonisas, las adivinas de nuestros países___y creo que las de todas partes. Ese tipo de dialecto no es distinto del que se empleaba en la época de las pitonisas griegas. Pero ¿no es metafórico el lenguaje que hablan los políticos de hoy, especialmente cuando llegan a gobernantes? El significado natural de la frase: "somos harina de otro costal; es aparte son unos, aparte otros, como dicen los indígenas.

Aun considerando la dramática situación del país, resulta extraordinario su exilio de más de treinta años. ¿No es difícil volver?

Si; yo no sabía que fuera más difícil que dejarlo. Se ha escrito bastante sobre el exilio durante estas décadas en que tanto abundó a causa de las dictaduras latinoamericanas. Pero muy poco se ha escrito sobre el retorno, cambio mucho más dramático.

¿Refleja de alguna manera el conflicto hombre-sociedad que presenta Los desencontrados, alguna experiencia personal siendo que usted ha vivido en tantos países y ciudades distintas?

Si; todos los libros que uno hace, sobre todo los que hacemos los viajeros, tienen repercusiones de la gente que se ha conocido, o sea los que inventamos vienen de varias partes, están hechos de pedazos.